

Facilitar el diálogo, el aprendizaje y la participación para el manejo de los recursos naturales*

Guy Bessette

PRÓLOGO

Este documento temático, presenta asuntos conceptuales y metodológicos relacionados con el uso de la comunicación para facilitar la participación entre los implicados en las iniciativas para el manejo de los recursos naturales. También presenta una colección de documentos sobre la comunicación participativa para el desarrollo y el manejo de los recursos naturales, particularmente en Asia y África. Estos documentos se publicarán en un único volumen, después del taller de evaluación de CIID-FAO y esta IX Mesa Redonda de Naciones Unidas sobre la Comunicación para el Desarrollo.

Existen muchos enfoques y prácticas en la comunicación para el desarrollo, y la mayoría de ellos se ha llevado a cabo en el campo del medio ambiente y el manejo de los recursos naturales. Podríamos haber adoptado un panorama global exhaustivo de estos enfoques, pero optamos deliberadamente por centrarnos en la comunicación participativa para el desarrollo, debido a su potencial para influir en las prácticas de comunicación en el nivel comunitario en el manejo de los recursos naturales.

Incluso al considerar los enfoques participativos en el manejo de los recursos naturales, la comunicación se limita, a menudo, a actividades de diseminación de información utilizando principalmente materiales impresos, programas de radio, y videos educativos para enviar los mensajes, explicar tecnologías o ilustrar las actividades. Estos enfoques, con sus fortalezas y debilidades, han sido bien documentados.

La comunicación participativa para el desarrollo toma otra perspectiva. Esta forma de comunicación facilita la participación en una iniciativa de desarrollo, identificada y seleccionada por una comunidad, con o sin la ayuda externa de otros asociados. La terminología ha sido empleada en el pasado por varios académicos¹ para enfatizar el enfoque participativo de la comunicación en contraste con su enfoque de difusión más tradicional. Otros se refieren a enfoques similares como *la Comunicación para el Desarrollo*, *Comunicación Participativa*, o *Comunicación para el Cambio Social*.

En el presente documento se considera que la comunicación participativa para el desarrollo es una actividad planeada, con base en los procesos participativos, en los medios de comunicación y en la comunicación interpersonal. Esta comunicación facilita

* Publicado también en "People, Land and Water. Participatory Communication for Natural resources Management", Guy Bessette compilador, Earthscan, Londres, 2006

² Ver Bessette, G. 2004. Involucrando a la Comunidad: La guía del facilitador para la Comunicación Participativa para el Desarrollo. CIID, Ottawa, y Southbound, Penang.

el diálogo entre los diferentes asociados alrededor de un problema u objetivo común de desarrollo. El objetivo es desarrollar y llevar a cabo una serie de actividades que apoyan y acompañan esta iniciativa,² para contribuir a solucionar un problema o la realización de un fin.

Este tipo de comunicación requiere moverse desde el enfoque sobre información y persuasión, a facilitar los intercambios entre los diferentes asociados, tratar un problema común, desarrollar una iniciativa concreta para experimentar con posibles soluciones e identificar la asociación, los conocimientos y los materiales necesarios para apoyar estas soluciones.

Este documento también es parte de un proceso. Primero se ha invitado a profesionales de Asia y África a presentar documentos que ofrezcan ejemplos e ilustraciones de la aplicación de la comunicación participativa para el desarrollo y el manejo de los recursos naturales. Segundo, se ha organizado un taller para la revisión, como preparación para la IX Mesa Redonda de la Comunicación para el Desarrollo, para discutir y revisar estos documentos. Durante la mesa redonda, esperamos que el trabajo hecho al interior del grupo sobre comunicación y el manejo de los recursos naturales, proporcione nuevas ideas y una retroalimentación que contribuirán a la versión final de este documento.

Estos pasos llevarán a la preparación de una publicación que esperamos jugará un papel en la promoción de los enfoques participativos de la comunicación para el desarrollo en el campo del medio ambiente y el manejo de los recursos naturales, y además en compartir los puntos de vista de los profesionales de Asia y África.

1. EL ALIVIO DE LA POBREZA, LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL: LA CONTRIBUCIÓN DE LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA

El alivio de la pobreza, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad ambiental están estrechamente ligadas y representan los mayores desafíos de desarrollo para todos los actores involucrados en el campo del Manejo de los Recursos Naturales. El alivio de la pobreza requiere el crecimiento económico sostenido, pero también debe asegurar que los pobres se beneficien. También, deben hacerse esfuerzos para aumentar la seguridad alimentaria, no sólo a través de un aumento en la productividad, sino asegurando que se den las condiciones apropiadas en su lugar para que la gente pueda acceder y compartir equitativamente.

La promoción de la sostenibilidad ambiental incluye el logro de objetivos desafiantes tales como la lucha por la degradación de la tierra (sobre todo la desertificación), la deforestación, la promoción del manejo apropiado de los recursos hídricos a través de los varios esquemas de irrigación, y la protección de la biodiversidad. Todas estas actividades deben diseñarse y deben llevarse a cabo con la participación activa de esas familias y comunidades que están esforzándose en asegurar sus modos de vida sostenibles, en ambientes desventajosos y cambiantes. Pero ellos también deben incluir otros asociados que están jugando, o pueden jugar, un papel en estos cambios: los servicios técnicos gubernamentales, las organizaciones no gubernamentales, los proyectos de desarrollo, los medios de comunicación rurales, las organizaciones comunitarias y los equipos de investigación. Finalmente, también deben involucrarse las autoridades locales y nacionales, los formuladores de políticas y proveedores de servicios, para contribuir a dar forma al ambiente regulador, en el cual los cambios requeridos tendrán lugar.

¹ Ver en particular, White, Shirley A, K. Sadanandan Nair y Joseph Ascroft. 1994. La Comunicación de Participativa, el Trabajo para el Cambio y el Desarrollo. Thousand Oaks, Nuevo Delhi, Sage Publications, Londres; Servaes, J. T.L.Jacobson y S.A. White, 1996, La Comunicación Participativa y el Cambio Social, Nuevo Delhi, Sage Publications.

Afrontar eficazmente los tres desafíos entrelazados de alivio de la pobreza, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad medioambiental, requiere que los profesionales del desarrollo deben trabajar activamente con todos los asociados para facilitar el diálogo, el aprendizaje y la participación activa en las iniciativas en el manejo de los recursos naturales.

Las mejores prácticas en la investigación y el desarrollo en el manejo de los recursos naturales, apuntan a situaciones en las cuales los miembros de la comunidad, los participantes de los equipos de investigación o desarrollo, y otros asociados, conjuntamente, identifican parámetros de investigación o desarrollo y participan en el proceso de toma de decisiones. Este proceso va más allá de la consulta con la comunidad, o la participación en actividades identificadas por los investigadores o directores de programa. En los mejores escenarios, el proceso de investigación o de desarrollo genera por sí mismo, una situación de empoderamiento en la cual los participantes transforman su visión de la realidad y pueden tomar una acción eficaz.

La comunicación participativa para el desarrollo refuerza este proceso. Refuerza a las comunidades locales para discutir y tratar las prácticas y problemas del manejo de los recursos naturales, y para comprometer a otros asociados en la construcción de un mejor ambiente para las políticas.

¿Pero, qué diremos sobre los problemas que resultan al aplicar la comunicación participativa a las prácticas del manejo de los recursos naturales y a la investigación? ¿Cuáles son los desafíos y las dificultades ligadas a tal enfoque? ¿Qué visiones y lecciones podemos aprender de nuestras prácticas en el campo? Este documento ofrece una reflexión sobre estas prácticas y sugiere orientaciones para reforzar aún más las prácticas y la investigación del manejo de los recursos naturales a través de la participación y la comunicación.

2. DE LA DIVULGACIÓN DE LA INFORMACIÓN HACIA LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD

Tradicionalmente, en el contexto del manejo del ambiente y de los recursos naturales, muchos esfuerzos de comunicación se enfocaron en la divulgación y adopción de paquetes tecnológicos para los usuarios finales. Los investigadores quisieron "empujar" sus productos a las comunidades y profesionales del desarrollo, para recibir "la aceptación." No sólo estas prácticas tuvieron y tienen poco impacto, sino que también ignoraron la necesidad de tratar los conflictos y las políticas.

La comunicación participativa para el desarrollo toma un enfoque diferente. Sugiere que en lugar de informar a la gente para tratar de cambiar su comportamiento o actitudes, es necesario concentrarse en facilitar los intercambios entre los varios asociados involucrados. Estos intercambios ayudan a los involucrados a tratar un problema común o llevar a cabo una iniciativa de desarrollo en conjunto, para experimentar con varias soluciones e identificar la asociación, el conocimiento y las condiciones materiales que se requieren.

El foco no se pone en la información a ser transmitida por los expertos a los usuarios finales, sino en las prácticas de comunicación horizontales, que permite que las comunidades locales puedan: identificar sus necesidades de desarrollo y las acciones específicas que resolverían esas necesidades; y, establecer un diálogo continuado con todos los asociados involucrados (por ejemplo, los extensionistas, los investigadores y con quienes toman las decisiones). El objetivo principal es asegurar que los usuarios finales capten la información y el conocimiento suficientes para llevar a cabo sus propias iniciativas de desarrollo, evaluar sus acciones y reconocer los beneficios resultantes.

Tal proceso de comunicación incluye objetivos relacionados con: aumentar el conocimiento de la comunidad (ambos, el autóctono y el moderno); modificar o reforzar las prácticas comunes relacionadas con el uso del agua y la productividad de

la tierra para que puedan manejarse los recursos naturales más eficazmente; construir y reforzar los recursos de la comunidad; y, acercarse a las autoridades locales y nacionales, a quienes formulan las políticas, y a los proveedores de servicios. Los enfoques de comunicación apropiados, también deben prepararse para llevar a cabo las iniciativas requeridas, supervisar y evaluar su impacto, y planear para la acción futura.

Con la comunicación participativa para el desarrollo, los investigadores y profesionales de la comunicación se convierten en los facilitadores de un proceso que incluye a las comunidades locales y otros involucrados en la resolución de un problema o en la realización de un fin común. Claramente, esto requiere un cambio de actitud. El actuar como un facilitador no surge automáticamente. Uno debe aprender a escuchar a la gente, ayudarles a expresar sus puntos de vista y ayudarles a construir el acuerdo consensuado para la acción. Para muchos investigadores y profesionales del manejo de los recursos naturales, éste es un nuevo papel para el que no se han preparado. ¿Cómo pueden, por lo tanto, comenzar el proceso de aplicar la comunicación para facilitar la participación y compartir el conocimiento?

Algunos de los documentos presentados describen este proceso en la acción. En el primer documento de África, Konate et al., describen cómo tal enfoque se desarrolló en el contexto de la desertificación. Las estrategias de comunicación ponían el acento en la divulgación de la información, la movilización y la persuasión, pero tenían poco impacto. Había una necesidad de experimentar e instrumentar otros enfoques. Se aplicó la comunicación participativa para apoyar varias iniciativas locales, diseñadas para luchar contra la desertificación en el Sahel, y facilitar la participación de la comunidad.

El proceso llevó a los miembros de la comunidad y a los actores de desarrollo locales, a identificar los problemas enfrentados en relación con la desertificación, a expresar sus necesidades y a decidir experimentar con las soluciones locales e iniciativas concretas. El proyecto usó herramientas de comunicación, tales como las demostraciones prácticas, las transmisiones por radio, las discusiones de y con la comunidad, las canciones tradicionales y poemas, para apoyar y acompañar las iniciativas.

El proceso incluyó cuatro fases principales - capacitación, planeación, implementación y evaluación. La capacitación y la planificación eran básicas, porque movilizaron a todos los actores (por ejemplo, a los miembros de la comunidad, los líderes del proyecto, y a los facilitadores locales de comunicación) para discutir el proceso de investigación-acción y cómo la comunicación se usaría para facilitar la participación. Este proceso no sólo facilitó la participación de la comunidad, sino también la sinergia entre las diferentes estructuras de desarrollo.

Estas iniciativas tuvieron éxito porque la gente estaba involucrada en el proceso de toma de decisiones; no fueron invitados sólo a participar en las actividades específicas. El proyecto también demostró que para detener la desertificación, como en otros tantos de los desafíos del desarrollo, se requiere de la participación de la comunidad y de la sinergia entre los diferentes actores del desarrollo. No puede programarse de una forma vertical, de arriba hacia la base.

Desde Uganda, Odoi cuenta la historia de cómo el cambio fue hecho para implementar la comunicación para la participación en el contexto de la investigación-acción con los cultivadores de plátano. El programa de la investigación bananera de NARO (Organización de la Investigación Agrícola Nacional de Uganda) se propuso: desarrollar una estrategia de comunicación bidireccional, para reforzar la participación del agricultor en los experimentos con diferentes tecnologías para el mejoramiento del plátano; y, promover la capacitación de *agricultor-a-agricultor* usando herramientas de comunicación, que se desarrollaron de una manera participativa. Esta investigación usó la comunicación participativa para el desarrollo como una herramienta para fomentar la participación activa de la comunidad, en la identificación y solución de sus problemas para el manejo de los recursos naturales.

Los investigadores animaron a los productores para que se organizaran en grupos. Apoyaron a los representantes de esos grupos, a identificar y priorizar sus problemas en relación con manejo de los recursos naturales dentro de sus plantaciones bananeras, así como las causas y soluciones potenciales a estos problemas. Los investigadores también trabajaron con los agricultores para identificar sus necesidades de comunicación y los objetivos con respecto a los problemas identificados, las actividades que podrían emprenderse para aliviar los problemas, y las herramientas de comunicación que podrían ayudarles a compartir su nuevo conocimiento con sus grupos de agricultores.

Durante este proceso, los investigadores descubrieron que el conocimiento de algunos agricultores en relación con las preocupaciones identificadas en el manejo de los recursos naturales, era correcto; pero este conocimiento podría reforzarse. También observaron que los cultivadores no tenían un foro dentro del cual podrían compartir la información entre sí; había necesidad, por consiguiente, de las herramientas de comunicación.

Como resultado de las actividades de investigación, las parcelas de tierra que los agricultores habían abandonado previamente ahora producían buen banano. Los agricultores, con estos procesos, alcanzaron seguridad en sí mismos, tanto como para mostrar sus fincas y compartir sus nuevos conocimientos con otros agricultores de la comunidad. Aprendieron también a usar herramientas de comunicación como las fotografías, los carteles, los folletos, las canciones y los bailes.

Después de apreciar el poder de pertenecer a un grupo, crearon una asociación formal de agricultores, a través de la cual pudieron buscar, acceder y compartir la información pertinente y los servicios sobre los problemas de la comunidad. Como resultado de estas actividades, los agricultores se han vuelto proactivos, en lugar de esperar pasivamente por la ayuda externa.

Un proyecto de investigación-acción en la cuenca del Río Nakanbe, en Burkina Faso (Collectif Kuma y Sanon) es otro ejemplo de un enfoque de comunicación participativa, que reunió a todos los involucrados en el proceso de manejar los conflictos de la comunidad relacionados con el agua.

A menudo se centralizan los enfoques del manejo del recurso hídrico y permiten poca participación a las poblaciones locales que son realmente las afectadas por los problemas del agua. La investigación de campo dirigida en esta cuenca, reveló que el 50% de las fuentes modernas de agua (bombas manuales y pozos modernos) que habían sido establecidas por diferentes proyectos, no eran funcionales como resultado de la falta de participación y pertenencia de los beneficiarios. El enfoque de la comunicación participativa usado por el equipo de investigación favoreció el uso de la comunicación bidireccional, enfatizando el diálogo entre los diferentes asociados con respecto al uso del agua. La propuesta también se enfocó en la construcción de capacidades locales con relación a la organización, la participación y la toma de decisiones para el manejo del recurso hídrico, en la resolución de conflictos, y en la implementación y refuerzo de los comités para el manejo del agua.

Una vez más, la comunicación participativa fue útil para identificar las soluciones para situaciones conflictivas en los pueblos y para organizar o reforzar las instituciones sociales, tal como el comité de manejo del agua. Sin embargo, también construyó la confianza dentro de los miembros de la comunidad para estudiar sus problemas y buscar sus propias soluciones, en lugar de esperar por la ayuda externa. En este caso, reconoció también el papel central de las mujeres en el manejo del agua en sus pueblos.

Otro caso procedente de Vietnam (Le Van y al.) ilustra cómo un enfoque de comunicación participativa fue usado para reforzar la investigación en el manejo comunitario de los recursos naturales, con las comunidades de las tierras altas. La investigación empezó cuando el gobierno había promulgado las nuevas políticas para proteger los bosques en las tierras altas. Sin embargo, al aplicar estas medidas, sólo

el 1% de la tierra quedaba disponible para la producción agrícola. Las comunidades locales que practicaban la agricultura "swidden" tenían que cambiar sus prácticas y optar por un sistema sedentario de cultivo. Este proyecto de investigación intentó ayudarles a mejorar sus modos de vida sostenible, en este nuevo contexto.

Debido a estos cambios forzados en su sistema productivo, al poco acceso al capital y a los recursos naturales, la producción era baja y eran pocas las oportunidades para la generación de ingresos. Se empleó la comunicación participativa para fomentar la participación de estas comunidades locales en la identificación de sus necesidades, sus prioridades y formas para mejorar sus modos de vida sostenible. Esta propuesta introdujo desde el exterior, un cambio en la manera tradicional de intervenir en una comunidad determinada. Por primera vez se preguntó a los grupos de agricultores que compartían intereses y características comunes sobre qué problemas querían empezar a trabajar y con qué soluciones querían experimentar.

El problema de llegar a los grupos pobres y más desaventajados en la comunidad constituía una gran preocupación, porque esta gente tuvo pocas oportunidades de participar en los programas de investigación o de desarrollo. Se puso énfasis en la participación de los agricultores pobres y de las mujeres. El mejoramiento de la capacidad de los líderes y de las organizaciones comunitarias también ayudó a que aplicaran los enfoques participativos entre los miembros, y que todos pudieran contribuir a los planes y actividades de su comunidad.

3. EL PRACTICANTE DEL MANEJO DE LOS RECURSOS NATURALES COMO ACTOR Y FACILITADOR DE LA COMUNICACIÓN

El establecimiento de las relaciones

Tan pronto como un investigador o practicante en el manejo de los recursos naturales establece el primer contacto con una comunidad local para crear una relación de trabajo, se convierte en un actor de la comunicación. La manera de la que el investigador o el practicante en el manejo de los recursos naturales se acerca a la comunidad local, entiende y discute los problemas, identifica, recopila y comparte la información, implica la forma de establecer una comunicación con la gente. El modo en el que la comunicación se establece y se nutre, afecta a la manera en que la gente se sentirá involucrada en los problemas y a la forma en la que participarán, o no, en la investigación o en las iniciativas de desarrollo en consideración.

Dentro de este marco parece importante promover un proceso de comunicación multidireccional. El equipo de investigación o los trabajadores de desarrollo se acercan a la comunidad a través de los líderes comunitarios y de sus grupos. Los grupos de la comunidad, definen su relación con los nuevos investigadores, con otros asociados y con otros grupos de la comunidad.

Muchos investigadores todavía perciben a los miembros de la comunidad como los beneficiarios y futuros usuarios finales de los resultados de la investigación. Aun cuando la mayoría de la gente reconoce que la transferencia de tecnología en un sólo sentido a los usuarios finales simplemente tiene poco impacto el cambio, tanto de actitud como de la práctica, no es fácil. Para que este cambio tenga lugar uno debe reconocer que los miembros de la comunidad son los asociados en los procesos, tanto de investigación como de desarrollo. Por consiguiente, acercarse a una comunidad también significa involucrar a la gente y pensar en términos de la participación de los asociados, en las diferentes fases de la investigación o proceso de desarrollo, como un todo. La construcción de la confianza mutua y el entendimiento es el mayor desafío en esta fase y continuará siendo así durante todo el período de interacción entre investigadores o profesionales y la comunidad.

La negociación del mandato oficial

Los investigadores llegan a una comunidad con un mandato oficial y con su agenda. Al mismo tiempo, las comunidades también quieren que sus necesidades y problemas sean atendidos por quienes llegan a su lugar. La población local no hará una distinción entre los problemas del manejo de los recursos naturales, las dificultades para obtener crédito o problemas relacionados con la salud porque todos ellos son parte de su realidad.

Debido a que no pueden atender todos estos problemas, los investigadores y profesionales deben explicar y discutir con los miembros de la comunidad el alcance y limitaciones de su mandato oficial. En algunos casos pueden encontrarse soluciones intermedias. Por ejemplo, puede ser posible involucrar a otras organizaciones, cuyos recursos podrían contribuir a la resolución de los problemas que están fuera del mandato de los investigadores o profesionales. Éste puede ser a menudo el caso con el problema de las facilidades de crédito.

Las relaciones de poder y el enfoque de género

El manejo de los recursos naturales está claramente vinculado a la distribución del poder en una comunidad y a su ambiente sociopolítico. Está también estrechamente asociado con el enfoque de género. Por esto, los análisis sociales y de enfoque de género, son herramientas útiles para examinar la distribución del poder en una comunidad. El no usar esta clase de herramientas, puede transformar el proceso participativo en un proceso de manipulación o hacerlo selectivo para unos pocos individuos o grupos en la comunidad.

En el documento sobre la comunicación y el desarrollo sustentable (Ouattara y Ouattara), se refiere a una situación donde un sanador tradicional tenía una autoridad incuestionable sobre todas las cosas que interesaban a la comunidad; el sanador usó el proceso de la comunicación participativa para reforzar su autoridad sobre la comunidad. Los miembros del equipo de negociación, que no estaban acostumbrados a tal comportamiento, fueron *de facto* manipulados por la situación. ¿Entonces, qué clase de participación era posible?

Esta situación no es excepcional y sólo puede prevenirse identificando a los actores principales en una comunidad antes de que se ponga en marcha cualquier proceso. Tanto el análisis social, como el análisis con enfoque de género y la identificación de los sistemas de las herramientas y los canales de comunicación local, deben tener lugar antes de que cualquier intervención involucre a la gente en la identificación de los problemas y las soluciones.

Para entender el escenario local: ¿recolección de datos o co-producción del conocimiento?

El cambio de actitud tiene su corolario en la metodología. Los investigadores han sido entrenados en la recolección de datos, con metodologías que hacen hincapié en un modo extractivo, que no facilita la participación. La comunicación participativa para el desarrollo, sin embargo, sugiere que los investigadores o profesionales colaboren con los miembros de la comunidad y otros asociados para reunir y compartir la información básica. Esto apunta a un proceso de co-producción del conocimiento que gira sobre las fortalezas de los diferentes usuarios.

Los diagnósticos de investigación participativa y sus técnicas, han sido ampliamente adoptados en el campo de la evaluación en el manejo de los recursos naturales, para reunir la información rápidamente y facilitar la participación de los miembros de la comunidad. Sin embargo, encontramos a menudo situaciones en la que las técnicas tales como los cortes transversales sobre el uso de la tierra, los mapas colectivos para reconocer las características del área, los calendarios agropecuarios o de actividades, el uso del tiempo, la ordenación y priorización de los problemas, se usan todavía de un

modo extractivo. La información recopilada, se usa principalmente para beneficio del investigador o del diseñador del proyecto, y se da poca consideración a las necesidades de información de la comunidad o a actividades de restitución, que aseguraría el intercambio de resultados.

En estos casos, incluso con la etiqueta de "participativa", estas técnicas pueden reforzar un proceso guiado desde el exterior. La comunicación participativa para el desarrollo enfatiza la necesidad de adaptar tanto las actitudes como las técnicas. La co-producción del conocimiento es diferente a simplemente coleccionar datos, y puede jugar un papel esencial para facilitar la participación en los procesos de toma de decisiones, que se llevan a cabo tanto en procesos de investigación, como en un proyecto de desarrollo.

Entender el contexto de la comunicación

¿Quiénes son los diferentes grupos que comprende la comunidad local? ¿Cuáles son las principales costumbres y creencias con respecto al manejo de los recursos tierra y agua? y ¿Cómo se comunican entre sí las personas sobre estos temas? ¿Cuáles son los canales interpersonales de comunicación efectivos? ¿Qué puntos de vista son expresados por los líderes de opinión o son intercambiados por la gente en lugares específicos? ¿Qué asociaciones locales e instituciones usa la gente para intercambiar la información y puntos de vista? ¿Qué medios de comunicación modernos y tradicionales usa la comunidad?

Aquí de nuevo, encontramos valor al integrar lo biofísico, lo social, y los aspectos de comunicación en un esfuerzo integrado para comprender el escenario local. Del mismo modo, como los investigadores y los profesionales del desarrollo coleccionan información general y realizan las actividades de diagnósticos rápidos participativos, para recoger información más específica, así deben tratar de entender, con la ayuda de la comunidad, sus canales de comunicación, las herramientas y el contexto global.

La identificación y el uso del conocimiento local

La identificación del conocimiento local, que está asociado con las prácticas del manejo de los recursos naturales, es parte del proceso de co-producción del conocimiento. También debe vincularse con otros dos temas: la validación de ese conocimiento y la identificación del conocimiento moderno y científico, que podría reforzar el conocimiento local.

El conocimiento local específico o las prácticas pueden ser convenientes en ciertos contextos. En otros contextos, puede ser incompleto o puede tener poco valor real. A veces, las prácticas específicas pueden haber sido apropiadas para condiciones anteriores, pero estas condiciones pueden haber cambiado. Esto enfatiza la importancia de validar el conocimiento local común frente a la evidencia científica, y a través de las discusiones con expertos locales o personas mayores, así como con los miembros de la comunidad. También podrá ser de utilidad la combinación y mezcla del conocimiento moderno con las prácticas locales, con el fin de que sean más efectivos o más ajustados a las necesidades locales.

Otro punto es digno de mención con respecto al uso del conocimiento local dentro de un enfoque de la comunicación participativa. El proceso no debe dirigirse en un modo extractivo por las personas externas a la comunidad. Debe ser una decisión de la comunidad que está buscando algunas soluciones a un problema determinado. Tres documentos discuten temas relacionados con la comunicación participativa y el conocimiento local.

Un primer documento de Malí (Sanou), describe la investigación, que basó las mejoras en el conocimiento local. Esta investigación observó de cerca las formas de cosechar y las prácticas relacionadas con el karite (la nuez del *shea*) y el *nere*, dos frutas importantes en la vida de la población del Sahel. Sanou también estudió las

percepciones de los agricultores, tanto hombres como mujeres, con relación a estas especies agroforestales (por ejemplo, la calidad de árboles y frutas, los criterios para la clasificación de los árboles, el tiempo de la cosecha, y la organización). Este trabajo, basado en el conocimiento de la comunidad local, ha propuesto soluciones para los cambios de los árboles que envejecen, para la lenta regeneración de los bosques, y para llenar los vacíos en la identificación de los recursos genéticos.

Un segundo documento (Collectif Kuma) recalca la importancia de asegurar la transparencia durante el proceso de obtención del conocimiento local. Los miembros de la comunidad y los poseedores de conocimiento deben entender el propósito para el cual se usará el conocimiento. Es igualmente importante garantizar, que si se obtienen beneficios de este conocimiento, una parte significativa de los beneficios debe regresar a la comunidad. Igualmente, debe garantizarse que la información reunida no se usará en contra de la comunidad, una situación que se ha repetido muchas veces en relación con los derechos de la tierra.

Este documento también presenta el tema de tener en cuenta específicamente los conocimientos locales de las mujeres. El conocimiento local de las mujeres se ha ignorado por mucho tiempo, porque sus actividades no han sido valoradas en términos económicos y sociales. En la investigación dirigida por Ouattara y Ouattara, sobre la comunicación y el desarrollo sustentable, las mujeres de la comunidad fueron capacitadas como facilitadoras, y se realizaron reuniones separadas con hombres y mujeres. Los facilitadores siempre explicaron a las mujeres la importancia de su conocimiento en la búsqueda de soluciones de un problema específico.

Una solución moderna a un problema específico, también tendrá más garantía de adopción si ya existe una práctica similar en la comunidad. Por ejemplo, en el Sahel, el uso de piedras para proteger los campos contra la erosión encontró aceptación fácil, porque las personas ya habían usado las ramas muertas para detener el agua que invadía sus campos.

En un tercer documento, Diarra informa de un caso de Malí, donde se usó el conocimiento ancestral para mejorar la producción agrícola y el bienestar de la comunidad. En el pueblo, una anciana podía predecir años de buenas lluvias y años de sequía y podía orientar a los agricultores para cultivar o bien en las mesetas altas (durante los años de buena lluvia), o en las orillas del río (durante los años de sequía). Por esta razón, cada familia tenía dos parcelas de tierra, uno al lado del río y otra en las mesetas. Ella guardaba muy bien su secreto. Podía hacer estas predicciones observando la altura en la cual los gorriones construían sus nidos en los árboles, cerca del río.

Después de su muerte, y con el permiso de las autoridades del pueblo, su historia se contó a los lugareños para motivar a la comunidad a proteger el río poco profundo, de la erosión excesiva de sus riberas. Los lugareños estuvieron de acuerdo en participar en tales actividades para proteger las aves y el conocimiento que obtenían de ellas cada año. Esta historia muestra cómo no sólo puede usarse el conocimiento local diariamente, sino que también puede motivar a la gente a manejar mejor sus recursos.

Involucrar a la comunidad local en el diagnóstico y la planificación

La Comunicación Participativa para el Desarrollo también requiere que la comunidad local esté comprometida en la identificación de un problema de desarrollo (o con un objetivo común), descubriendo sus variadas dimensiones, identificando las soluciones potenciales (o un conjunto de acciones), y tomando una decisión concreta sea para experimentar o implementar. También significa que la comunidad debe ser parte del proceso, facilitar la interacción y la colaboración con otros asociados involucrados.

Tradicionalmente, muchos investigadores y profesionales identificaron un problema en una comunidad y experimentaron con las soluciones en colaboración con la gente de la localidad. Con la Comunicación Participativa para el Desarrollo, el investigador o

el profesional de desarrollo se convierte en un facilitador de un proceso, que involucra a las comunidades locales y a otros asociados usuarios en la identificación y resolución de un problema o la realización de un objetivo común.

El proceso de comunicación debe ayudar a la gente a: identificar un problema específico que quieren atender; discutir y entender las causas del problema; identificar las posibles soluciones, y decidir sobre un conjunto de actividades a realizar. Es útil recalcar que todo esto no ocurre durante el curso de una sola reunión con los representantes de la comunidad. Estos procesos requieren tiempo para madurar.

En algunos casos, el punto de salida no es un problema específico, sino una meta común que una comunidad se propone. Como con el proceso orientado a partir de un problema, la comunidad decidirá llevar a cabo una serie de acciones para buscar la forma de alcanzar esa meta. Al final de ambos procesos, la comunidad decide sobre un grupo concreto de acciones.

Idealmente, deben identificarse los objetivos de desarrollo e investigación en este momento, para fortalecer y acompañar la iniciativa escogida por la comunidad. Sin embargo, generalmente estos objetivos ya se han identificado en una propuesta de investigación y desarrollo que se concibió antes de que se emprendiera el proceso de consulta con la comunidad. Una solución a este problema, es planear una revisión de los objetivos iniciales con la comunidad al inicio de la investigación o del proyecto de desarrollo. Pero idealmente, las normas administrativas de las organizaciones donantes, así como las metodologías de los profesionales, tendrían que modificarse para facilitar la participación de la comunidad durante la fase de identificación, de lo que podría volverse una investigación o una iniciativa de desarrollo.

Establecer la asociación en el nivel local

El concepto de desarrollar la asociación entre todos los asociados del desarrollo, comprometidos con las comunidades locales, es fundamental para la comunicación participativa para el desarrollo.

Encontramos a menudo situaciones en las cuales una investigación o iniciativa de desarrollo es realizada con una comunidad local, pero sin tener en cuenta otras iniciativas que pueden estar intentando comprometer a la misma comunidad, en otros procesos participativos. Esta situación conduce a mucha fatiga en las comunidades y también puede llevar a una dosis excesiva de participación. La identificación de otras iniciativas en marcha, el desarrollo de vínculos de comunicación con ellas y la búsqueda de oportunidades para la sinergia o colaboración, deben ser parte de la metodología.

Estas actividades con una comunidad local, también permiten a los investigadores y a los profesionales, identificar a posibles asociados que podrían estar involucrados en la investigación o en el proceso de desarrollo, tales como una radio rural, un grupo de teatro, o una organización no gubernamental, que trabajan con la misma comunidad. Al establecer los contactos al comienzo del proyecto, estos grupos sentirán que pueden jugar un papel útil en el diseño del proyecto de investigación, en lugar de convertirse en simples proveedores de servicios.

Las comunidades locales actúan recíprocamente con los servicios técnicos gubernamentales, las organizaciones no gubernamentales, los proyectos de desarrollo, los medios de comunicación rurales, las organizaciones comunitarias, y las entidades de investigación. Todas vienen a ellos con sus propias perspectivas y a menudo no existe un eslabón entre esas varias intervenciones de desarrollo. Para aumentar al máximo el impacto de las iniciativas locales, parece importante desarrollar la asociación y alianzas, y construir sinergias en el nivel de la comunidad.

El tema de la asociación y la alianza, no es fácil. Uno de los documentos africanos (Collectif Kuma), presenta el tema de la colaboración con los técnicos de los servicios gubernamentales, y más específicamente el problema de convivencia de los enfoques participativos y los no-participativos. Los técnicos están acostumbrados a ejecutar y

llevar a cabo los programas ya identificados por las autoridades gubernamentales. Su mandato consiste en hacer que la gente adopte sus recomendaciones y participe en sus programas, lo cual contradice los enfoques participativos que queremos llevar a cabo. Por lo tanto, hay una necesidad de planear la capacitación sobre la comunicación participativa para el desarrollo para los asociados con quienes queremos colaborar.

Las limitaciones y los desafíos

El logro de los pasos anteriores demanda que se cumplan ciertas condiciones. El Dabi da un ejemplo en Egipto, en el cual la comunicación participativa no podría introducirse. Este proyecto se propuso desarrollar los mecanismos de aplicación para un plan de desarrollo estratégico, en el sur de Egipto. Las barreras que necesitaron ser consideradas tuvieron que identificarse, y se propusieron modificaciones realistas que reforzarían la posible participación del público, los actores de la sociedad, el sector privado y el civil, en el desarrollo local.

Las autoridades locales tuvieron que ser capacitadas en planeación participativa y en la Comunicación Participativa para el Desarrollo. La comunicación participativa tuvo que ser introducida emprendiendo una valoración de los problemas de comunicación, de los canales, y de los materiales de todos los asociados involucrados; se diseñó un programa de capacitación para los asociados inmediatos para entender y aplicar la comunicación participativa al interior de sus comunidades; y proporcionarles ayuda, con el fin de desarrollar una estrategia de comunicación participativa para el desarrollo en los planes de desarrollo comunitarios.

Sin embargo, varios obstáculos impidieron la aplicación de este plan. Primero, la participación se percibió como un proceso para permitir expresar a los asociados involucrados sus problemas, no como un mecanismo para que ellos buscaran las maneras de superar estos problemas. Segundo, el proyecto no autorizó el tiempo suficiente para realizar una primera evaluación sobre la comunicación o realizar la capacitación de una manera participativa. Tercero, y no menos importante, se asignaron insuficientes recursos para la institucionalización de los enfoques participativos. Como resultado, la comunicación participativa no pudo introducirse en el contexto de este proyecto.

Adjibade proporciona los ejemplos de algunas de las dificultades prácticas que enfrentamos al implementar la comunicación participativa, particularmente en un contexto rural. Este documento también perfila algunas de las condiciones que deben respetarse. Adjibade plantea la importancia del conocimiento previo del idioma local y de los canales de comunicación y herramientas usados en la comunidad; de la negociación con los hombres en la comunidad, para identificar las condiciones bajo la que las mujeres pueden participar en actividades específicas; las consideraciones del tiempo y la distancia; el desarrollo de la asociación con organizaciones locales que conocen bien sus comunidades y el contexto local; tener en cuenta a las autoridades locales (la tradicionales, administrativas y familiares); y armonizar la comprensión de la comunicación participativa entre los facilitadores, los tomadores de decisiones y los asociados involucrados. Este documento también recuerda, que debe considerarse más tiempo para llevar a cabo los procesos de la comunicación participativa del que normalmente se planifica para los proyectos de desarrollo.

Adjibade también anota, que las actividades de comunicación participativa normalmente llevan a la identificación de la necesidad de apoyo material y financiero para implementar la solución identificada durante el proceso. Debe hacerse la provisión para responder a estas necesidades, bien en el propio proyecto o a través de la asociación. De lo contrario, el proceso se detiene donde debe empezar. Este documento también muestra que no es conveniente separar las actividades de comunicación participativa de las actividades de desarrollo, y que deben planearse los recursos para apoyar estos dos aspectos complementarios.

En otro documento se presenta la experiencia de introducir la comunicación en un proyecto participativo para el manejo de los recursos naturales en la región de Tonle Sap de Camboya (Thompson). El proyecto puso énfasis en la comunicación como una parte integral de sus actividades. Aplicó una gama amplia de herramientas y metodologías para informar, educar y promover la participación. Sin embargo, en la ausencia de un plan de comunicación total, estos esfuerzos se limitaron. Los enfoques de la Comunicación Participativa para el Desarrollo permiten identificar mejor las intervenciones de la comunidad y las opciones para que cada comunidad asegure el manejo comunitario de sus recursos naturales. Sin embargo, las diferentes actividades de comunicación deben integrarse dentro de un plan sistemático y estratégico para lograr su efectividad potencial.

4. EL APOYO AL MANEJO DE LOS RECURSOS NATURALES A TRAVÉS DE LAS ESTRATEGIAS Y HERRAMIENTAS DE COMUNICACIÓN

Con la Comunicación Participativa para el Desarrollo, se implementan las estrategias de comunicación alrededor de una iniciativa que ha identificado la comunidad para enfrentar un problema específico o lograr un objetivo común.

Cuando los miembros de la comunidad han pasado por el proceso de identificar una iniciativa concreta para llevar a cabo, el próximo paso será identificar las varias categorías de la gente afectada por el problema del manejo de los recursos naturales, y los grupos con la capacidad de contribuir a la solución, los cuales pueden ser grupos específicos de la comunidad u otros asociados que podrían estar comprometidos.

Dirigirse a un público general como “la comunidad” o “los agricultores” realmente no ayuda a la gente a comprometerse con la comunicación. Cada grupo que compone una comunidad, por lo que se refiere a la edad, género, étnia, idioma, ocupación, y las condiciones sociales y económicas, tiene sus propias características, su propio modo de percibir un problema y su solución, y su propio modo de tomar las acciones. Igualmente, las necesidades de comunicación variarán considerablemente tanto dentro de cada uno de estos grupos específicos, como en las categorías de los asociados involucrados.

En todos los casos, es importante prestar atención particular al tema de género. En cada escenario, las necesidades, el papel social y las responsabilidades de hombres y mujeres, es diferente. Lo mismo sucede con el grado de acceso a los recursos, la participación en los procesos de la toma de decisiones y el modo de percibir un problema común o las soluciones potenciales. Y también sucede con la juventud. Existe muy a menudo, una clara distinción entre el papel y las necesidades de las jóvenes y las mujeres maduras, y entre las percepciones de hombres más viejos y los jóvenes, ante el mismo problema. Por consiguiente, sus intereses son diferentes, sus necesidades son diferentes, las maneras como ven las cosas son diferentes, y sus contribuciones a la investigación o a la iniciativa de desarrollo, también serán diferentes.

Las necesidades y los objetivos de comunicación

Las necesidades de desarrollo pueden de una manera general catalogarse, en necesidades materiales y necesidades de comunicación. Cualquier problema de desarrollo determinado, y el esfuerzo por resolverlo, presentarán necesidades relacionadas con los recursos materiales y con las condiciones para adquirir y administrar estos recursos. Sin embargo, hay necesidades complementarias que involucran la comunicación para: compartir información; influir en las políticas; para la mediación en los conflictos; sensibilizar sobre el tema para la toma de conciencia; facilitar el aprendizaje; y apoyar en la toma de decisiones y la acción colaborativa. Estos aspectos materiales y de comunicación deben ser tratados conjuntamente, y de modo sistemático por cualquier investigación o esfuerzo de desarrollo.

La comunicación participativa pone un mayor énfasis en la segunda categoría de necesidades y asegura que se consideren, junto con las necesidades materiales de la investigación o el esfuerzo de desarrollo que se está implementando.

Los objetivos de la comunicación están basados en las necesidades de comunicación de cada grupo específico que está preocupado con el problema identificado o con el conjunto de actividades que serán parte del proyecto. Estas necesidades de comunicación son conocidas por todos los asociados comprometidos y pasan por un proceso de selección. Las opciones pueden hacerse con base en las necesidades urgentes, o en aquéllas que son muy susceptibles a la acción. Estas necesidades se traducen entonces, en una serie de acciones que deben lograrse para solventar cada necesidad.

Generalmente, en el contexto del manejo de los recursos naturales, estas acciones están ligadas a una u otra de estas funciones de comunicación: la sensibilización sobre el tema; el intercambio de información; la facilitación del aprendizaje; el apoyo a la participación, la toma de decisiones y la acción colaborativa; la mediación de conflictos y la influencia en las políticas.

El uso de las herramientas de comunicación de un modo participativo

Encontramos a menudo situaciones en la que los investigadores o profesionales que quieren aplicar la comunicación en sus actividades, querrán producir un video, un programa de radio, o una obra de teatro, sin intentar identificar primero, cómo esta herramienta contribuirá a la iniciativa de investigación o de desarrollo. La expresión "herramientas de comunicación" por sí misma, implica que ellas no son el "producto" o el "resultado" de las actividades de comunicación.

La comunicación participativa para el desarrollo tiene otra perspectiva. Conduce a los participantes a través de un proceso de planificación, que empieza con la identificación de los grupos específicos así como sus necesidades y objetivos de comunicación. El equipo de investigación o desarrollo, junto con los miembros de la comunidad y otros asociados involucrados, a continuación identifican las actividades y herramientas de comunicación apropiadas que se necesitan para alcanzar estos objetivos. Es un proceso colectivo y de construcción de consenso, no una estrategia desarrollada fuera de la dinámica social.

La Comunicación Participativa para el Desarrollo presta atención tanto a los medios de comunicación tradicionales como a los modernos, a la comunicación interpersonal y a las experiencias para el aprendizaje, como las visitas de campo o las escuelas de agricultores. La importancia de utilizar estas herramientas de comunicación de una forma en que apoyarán la comunicación de manera múltiple debe, por supuesto, ser claramente establecida al inicio del proyecto.

Tres criterios parecen ser particularmente útiles al seleccionar las herramientas de comunicación: su uso actual en la comunidad, el costo y las limitaciones para su aplicación, y la versatilidad de sus usos. De ser posible, se debe trabajar primero con las herramientas de comunicación que están ya en uso en la comunidad local para intercambiar información y puntos de vista, o con las herramientas con las cuales la gente está más cómoda. Las consideraciones de costo, mantenimiento, las diferentes maneras de uso, y la sostenibilidad, también deben examinarse antes de tomar una decisión.

Podemos encontrar dos tendencias con respecto a las herramientas de comunicación. Primero, los equipos de investigación y desarrollo usan herramientas de comunicación para apoyar sus actividades. Segundo, los miembros de la comunidad tomarán la iniciativa para usar estas herramientas para sus propios fines. Por lo que se refiere a las herramientas usadas por los profesionales del desarrollo, los documentos en esta

publicación prestan especial atención a las discusiones temáticas de la comunidad, al teatro participativo, a la radio y la comunicación participativa, a las escuelas de campo de los agricultores, y al video, la fotografía, los carteles y folletos.

Las discusiones temáticas con la comunidad

La mayoría de quienes están relacionados con la comunicación, considera que las discusiones temáticas con la comunidad son una herramienta importante de comunicación. Pero estas discusiones también implican un proceso y algunas actitudes específicas por parte del facilitador. Un documento de Collectif Kuma, presenta dos ejemplos de facilitadores y los procesos que están trabajando al usar esta herramienta.

Otro documento (Thiamobiga), relata un caso específico donde las discusiones con la comunidad contribuyeron a enfrentar exitosamente los incendios de los arbustos y conservar el ambiente natural. Él subraya el enlace entre la comunicación participativa y la "*Palabra*" - una manera tradicional de tratar los problemas a nivel comunitario.

El teatro participativo

El teatro participativo también parece ser una de las herramientas favoritas de comunicación. En otro documento de Collectif Kuma, se discute las experiencias de un teatro de mujeres agricultoras y explica el proceso que se usó para emplear un debate actuado en forma teatral, como una herramienta de comunicación participativa.

En otro documento sobre la misma experiencia (Thiamobiga, página xx), se describe cómo las mujeres usaron el debate teatral como una forma de empoderamiento. El debate actuado, en el cual la discusión sigue al contenido de la obra y algunas partes del drama son actuadas repetidamente con los comentarios, fue usado para abordar los problemas de la fertilidad del suelo con las mujeres agricultoras. Al principio, la idea era usar esta herramienta para ayudarles a expresar sus preocupaciones e ilustrar las causas y las soluciones potenciales asociadas con los problemas. Pero esta actividad comenzó un proceso de empoderamiento a través del cual las mujeres, decidieron que ellas mismas actuarían.

Existe una ceremonia tradicional realizada en tiempo de sequía, cuando se permite a las mujeres enmascararse como los hombres, para atraer a la lluvia. Las mujeres participantes quisieron referirse a esa ceremonia, para poder tratar en el futuro, los temas que sólo pueden ser discutidos directamente por los hombres de la comunidad, sin el riesgo de que ellos se ofendieran (durante esa ceremonia, los hombres no tienen el derecho a defenderse).

Al participar en la discusión para identificar los problemas relacionados con la fertilidad del suelo, y al aprender a expresarse como actores en una obra, las mujeres introdujeron en la agenda de la comunidad, no sólo el problema de la fertilidad de la tierra en las parcelas de las mujeres, sino que también ganaron la confianza y seguridad en sí mismas. El impacto en la comunidad también fue muy fuerte, porque sus miembros estaban dirigiéndose a otros miembros en la comunidad sobre sus problemas comunes, en lugar de que personal externo presentara un debate y promoviera las soluciones.

Al mismo tiempo, este involucramiento de los miembros de la comunidad, en este caso las mujeres agricultoras, creó tales expectativas que no podrían alcanzarse después de la realización de la intervención. No había ningún seguimiento directo, y aunque la experiencia empoderó a los participantes, hubo poco impacto a un nivel más amplio. Este problema destaca la importancia de considerar la ampliación de una intervención específica que se quiera realizar a escala, en la fase de planificación.

La radio y la comunicación participativa

En otro documento, Collectif Kuma recuerda que la radio es el medio más usado en África rural, pero que también, aún no se ha desarrollado como una herramienta de comunicación participativa.

La investigación, primero empezó a usar la radio para promover la participación de los miembros de la comunidad, junto con una estrategia de comunicación basada en los comunicadores "endógenos". Los programas se diseñaron con base en las entrevistas y las discusiones dirigidas, con los miembros de la comunidad y un equipo de comunicación que incluyó a un productor de radio, un representante de los agricultores, y un representante de una organización activa de desarrollo en la región (por ejemplo, un proyecto de desarrollo o una organización no gubernamental). Los representantes de desarrollo fueron capacitados para preparar las actividades del campo, participar en la producción de programas y para coleccionar la retroalimentación cuando escuchaban la transmisión de los mensajes.

Más tarde se introdujeron otras actividades para complementar el enfoque de medios de comunicación y reforzar la participación de la comunidad. La identificación de problemas sobre el manejo de los recursos naturales y las soluciones posibles, se hizo a través de los grupos de discusión de mujeres, jóvenes y hombres adultos. En cada localidad, un comité que incluyó a los actores de desarrollo locales, fue conformado para definir las actividades que podrían responder a las necesidades priorizadas. Al nivel local, un comité de comunicación fue designado para facilitar la implementación. Estas actividades de campo, se usaron luego en la producción de programas de radio, que eran transmitidos por la estación de la radio rural local. Se discutieron las preguntas principales hechas por los miembros de la comunidad. Los especialistas también comentarían sobre estas preguntas y participarían en un diálogo con la comunidad.

Estas actividades han abierto un espacio para el diálogo en las comunidades sobre los problemas del manejo de los recursos naturales, mientras que promueven la sinergia entre diferentes actores de desarrollo que intervienen en la misma localidad. Las decisiones que resultan de este diálogo, y los intercambios de información, han involucrado a los miembros de la comunidad y los ha comprometido en un proceso en el cual, en forma activa buscan ellos mismos las soluciones, en lugar de esperar pasivamente por la ayuda externa (por ejemplo, para deshacerse de una peste que infesta los árboles de naranjas, reasumiendo un diálogo entre agricultores y pastoralistas, y permitiéndoles a las mujeres que tuvieran voz en las reuniones de la comunidad).

No obstante, esta experiencia también mostró dificultades en relación con el enfoque participativo, como por ejemplo, el peligro de crear expectativas sin la posibilidad de responder a las necesidades identificadas. Después de priorizar la falta de acceso al agua potable en la localidad, los miembros de la comunidad y el equipo de la intervención no tenían muchas soluciones para ofrecer, porque la actividad de comunicación no se asoció con ninguna acción de desarrollo específica, ni fue prevista una estructura que tuviera los recursos técnicos y financieros para responder a esas necesidades.

Un documento de Radio Ada (Larweh), describe cómo una comunidad confrontó la decisión de migrar o de arreglar su canal fluvial, el cual estaba obstruido por malezas, árboles y desechos, y de hecho desaparecía durante la mayoría del año. La radio local fue parte de un proceso durante el cual la comunidad discutió la situación y decidió limpiar los desechos acumulados durante 40 años. Las comunidades de Neighbouring se unieron en un trabajo de equipo y después de 4 años, el río irriga los campos y en la actualidad puede navegarse. A través de la comunicación participativa, la comunidad pudo organizarse alrededor de un fin y transformar su situación, usando sus propios medios.

Las escuelas de campo de agricultores

Un documento de Zimbabwe (Mhere), presenta el caso de una escuela de campo de agricultores, en el cual ellos mismos desarrollaron el plan de estudios. El fin de las escuelas de campo, es exponer a los agricultores a un proceso de aprendizaje, en el cual a ellos se les ofrecen gradualmente nuevas tecnologías, nuevas ideas, nuevas situaciones y maneras novedosas de enfrentar los problemas. Los agricultores pueden adaptar sus prácticas y tecnologías existentes y entonces pueden mejorar su producción. Pero los agricultores no son "beneficiarios", ellos están totalmente comprometidos con el desarrollo de esta herramienta de comunicación.

El plan de estudios se desarrolla de una manera participativa con los agricultores. Se usa una mezcla de técnicas y métodos de diagnósticos rápidos participativos para buscar los puntos de vista de los miembros de la comunidad, para entender cómo ellos ven sus sistemas de producción, lo que perciben como sus problemas principales, cómo les gustaría resolver estos problemas, lo que les gustaría aprender para resolver sus problemas, y cuándo les gustaría participar en este aprendizaje. A menudo el plan de estudios se diseña con base en esta información, se presenta y se discute con los asociados, y se desarrollan módulos que el personal de campo utiliza en su interacción diaria con los agricultores.

El video, la fotografía, los carteles y los folletos

En otras situaciones, especialmente aquellas orientadas al empoderamiento, los miembros de la comunidad tomarán las decisiones tanto sobre el uso de las herramientas de comunicación, como sobre el diseño, la producción y el uso de materiales de comunicación. La contribución de la comunidad en el diseño, la producción y el uso de materiales está bien documentada en el documento de Uganda (Odoi), acerca de la introducción del agricultor en la producción de videos, fotografías y en la preparación de carteles y folletos

Este documento comparte la experiencia de hacer que los agricultores revisaran un video que fue producido por el equipo de investigación para compartir los resultados de sus actividades, con otros agricultores. En este caso, los agricultores rechazaron el video porque estaban convencidos de que podían hacer un trabajo mejor, para presentar sus propios mensajes y experiencias. Primero, los agricultores tuvieron una reunión para decidir quién y cómo se debería mostrar, acordaron una fecha para la nueva grabación e informaron a los investigadores cuando estuvieron listos. Tal cosa nunca habría pasado si los investigadores no hubiesen emprendido un proceso de comunicación participativa con los agricultores. Esta fue una manifestación clara de su empoderamiento.

Lo mismo pasó con las fotografías. Después de que las películas fueron reveladas, los agricultores las rechazaron y empezaron de nuevo. Los miembros de equipo de investigación se descorazonaron y se preguntaron cuando terminaría este proceso de producción.

En cuanto a los materiales impresos, el documento explica que los agricultores podían fácilmente producir un folleto, pero que la producción del cartel era más difícil, porque éste era un nuevo concepto para ellos. Al examinar un cartel que mostraba el agua potable y las prácticas sanitarias, localizado a la entrada de la comunidad, los agricultores explicaron que era muy difícil comprenderlo. Es claro que esta herramienta no se adaptó a en esta comunidad.

Las herramientas también deben ser consideradas desde el punto de vista de su uso. En un caso de Líbano (Hamadeh et al.), las redes locales, inspiradas en los modos tradicionales de comunicación y de resolución de problemas, y el video, fueron utilizadas para manejar conflictos y facilitar la expresión de opiniones por parte de gente marginada.

Esta investigación, se centró tanto en entender los cambios en el sistema de manejo de los recursos (de una economía tradicional basada en la alimentación del ganado con cereales, a un sistema de producción de frutas sostenido con la lluvia), en una aldea aislada, localizada en una región montañosa, como en mejorar las perspectivas para el desarrollo sustentable de la comunidad. Sus miembros, estuvieron comprometidos durante diferentes fases, y el desarrollo de capacidades se pensó a través del establecimiento de una red local, utilizando computadores.

Esta red actuó como un medio para reunir a los diferentes usuarios (por ejemplo, los cultivadores de cereza, los dueños de rebaños y las mujeres), los investigadores, los proyectos de desarrollo, los oficiales gubernamentales, los representantes de los tomadores de decisiones tradicionales, y para apoyar los esfuerzos realizados sobre la participación, la comunicación y la construcción de capacidades.

El proyecto usó una manera tradicional de comunicación y resolución de dilemas, llamada "*majlis*", en la cual los problemas se plantean dentro de la comunidad. A medida que la red creció, creció también la comprensión por parte de los investigadores sobre los principios de comunicación y sobre la necesidad de desarrollar redes especializadas dependientes. Se desarrollaron tres redes dependientes, dos, en relación con los principales sectores de la producción de la aldea (el ganado y el cultivo de frutas), y una tercera, orientada a las necesidades de las mujeres.

Las herramientas y prácticas fueron principalmente interpersonales: las reuniones comunitarias, los estudiantes trabajando con la comunidad, las prácticas conjuntas de campo y talleres de trabajo para la aplicación del manejo de los recursos naturales. También se produjeron documentales en video cortos, que se fueron discutidos durante las reuniones.

El video se experimentó en un esfuerzo para involucrar a la comunidad en el diálogo y la resolución de conflictos. Los grupos marginales podrían expresar sus puntos de vista y las imágenes ayudaron a aclarar los aspectos del conflicto y desacuerdo. Los videos se exhibieron en la presencia de todas las partes, llevándose a cabo inmediatamente, una serie de discusiones que se filmaron y se documentaron. Un video, que incluyó las discusiones preliminares, se mostró a toda la aldea lo que permitió que surgiera del público, un diálogo positivo. El video también se utilizó para destacar la productividad económica de las mujeres y provocar discusiones puntuales.

Se encontró que el video ayudó a los grupos marginales, grupos que en general son muy tímidos para expresar por sí mismos sus puntos de vista, en las reuniones formales. También se encontró que los videos eran útiles para generar discusiones y tomar conciencia entre las diferentes personas y facciones.

5. INFLUIR EN LAS POLÍTICAS Y PONERLAS EN PRÁCTICA

La promoción del alivio de la pobreza, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad del medio ambiente, también requieren cambios a nivel tanto institucional como legislativo. Las autoridades locales y nacionales, los formuladores de políticas y los proveedores de servicios son activos a la hora de modelar y reforzar los reglamentos los cuales permiten que tengan lugar los cambios requeridos. Es por consiguiente importante, facilitar el diálogo a ese nivel para ganar el apoyo necesario para las iniciativas concretas, desarrolladas por las comunidades locales.

Dos documentos de Camboya (Kimhy y Pinreak), presentan ejemplos de cómo la comunicación participativa puede influir en las políticas y puede ayudar en su aplicación.

Un primer documento, comparte las experiencias de comunidades nativas que evaluaron un proyecto de manejo de los recursos naturales, llevado a cabo por el gobierno, y presentaron sus resultados a los oficiales gubernamentales; esta presentación también incluyó las recomendaciones al gobierno, en un contexto en

donde los representantes gubernamentales normalmente les dicen a las comunidades lo que deben hacer. En esta actividad, la evaluación se usó como una herramienta de empoderamiento para los miembros de la comunidad, así también como una herramienta de abogacía con el gobierno.

En el segundo documento, se describen las visitas a distintos pueblos, en el contexto de una nueva ley de extensión de los derechos sobre la tenencia de la tierra, para informarles de sus derechos y de las leyes existentes. La transferencia de la información o del conocimiento a través de las barreras culturales y del idioma es difícil, pero es mucho más difícil cuando algunos de los conceptos ni siquiera existen en el vocabulario de la gente con quienes queremos establecer un diálogo. Éste era el caso del proyecto, porque conceptos tales como, leyes y títulos de tierra, no existían en las comunidades nativas con las cuales estaban interactuando. Al mismo tiempo, la comunicación de estos conceptos, era una tarea importante para que la comunidad entendiera los conflictos de intereses relacionados con sus tierras y sus bosques, y pudieran tomar las decisiones correctas.

En un principio, el equipo de la intervención, que no hablaba los idiomas nativos y quien había preparado sus materiales de información, sin ningún vínculo con la comunidad, no pudo dialogar con ella. Entonces aplicaron el enfoque de comunicación participativa, involucrando a los miembros de la comunidad en la preparación de las sesiones y materiales de comunicación. También incluyeron a los nativos, como miembros de tiempo completo, en la extensión sobre derechos territoriales, lo cual cambió su enfoque de una manera total, para trabajar con las comunidades.

Es interesante anotar, que el equipo también usó el marco de trabajo sobre los medios de vida sostenible, en el curso de sus discusiones con las comunidades. Presentaron ideas expresadas por la comunidad en pinturas que fueron a su vez pintadas y revisadas por ellas mismos. Las imágenes, en este caso ayudaron en las discusiones y para expresar los diferentes puntos de vista.

Un documento de Filipinas (Torres), narra cómo la comunicación participativa ayudó a llevar a cabo un manejo comunitario de los recursos naturales con los nativos. Cuando se adoptó el manejo comunitario del bosque, como una estrategia nacional en Filipinas, emergieron temas con respecto a la capacidad de las comunidades para ocuparse de estas tareas y funciones.

En el caso de la "Asociación de Bayagong para el Desarrollo de la Comunidad", una organización de la población en las tierras altas, pudo afirmar, legitimar, y sostener su control sobre un pedazo de terreno boscoso que habían estado ocupando *de facto*, durante años. Los miembros de la comunidad desarrollaron un proceso participativo para la planificación del manejo de recursos. En las metodologías de diagnósticos participativos, con enfoque de género, que se aplicaron durante un año de investigación-acción, la comunicación participativa fue la parte central del proceso.

Esta experiencia participativa ayudó a las participantes a obtener una mejor comprensión de la calidad del recurso, a evaluar sus propias capacidades y debilidades, a identificar las limitaciones tanto internas como externas, y a aprender cómo manejarlas. Les permitió obtener conocimiento, aptitudes y habilidades que fueron necesarias para desarrollar los enfoques racionales para el manejo del bosque. Pero también aprendieron a expresarse abiertamente y a estar seguros de sus derechos. Se empoderaron al identificar y tratar sus necesidades usando los recursos disponibles localmente, antes de acudir a las fuentes externas para ayuda.

La Comunicación Participativa para el Desarrollo jugó un papel crítico al crear un clima socio-político favorable, para la toma de posesión del bosque por parte de la comunidad. Sin embargo, el éxito no sólo se debió a la comunicación; otros factores también tuvieron su papel, tales como el capital social, la presencia de la policía,

y la ayuda de actores externos. Lo que es necesario subrayar, es que el proceso de comunicación participativa permitió la evolución de la "*participación-como-compromiso*", contraria y lejos de la usual "*participación-como-involucramiento*".

En un documento de Indonesia (Jahi), se habla de un proyecto de investigación que tuvo su origen en una pregunta que se hicieron los propios investigadores mientras hacían un estudio de base, en un área rural remota. Los investigadores se preguntaban si los agricultores pobres y los trabajadores sin tierra podrían participar en el manejo de un pedazo de terreno público localizado, a lo largo de un río y de esta manera obtener algunos beneficios de esa actividad

Por ley, estaba prohibido el cultivo en ese terreno. Sólo se permitía el cultivo de césped y árboles, para estabilizar esa franja (las riberas fueron elevadas para prevenir su inundación). Al mismo tiempo, sin tener en cuenta la legislación, los agricultores sin tierra continuaron con sus cultivos en las riberas del río. Los oficiales del departamento de trabajos públicos harían cumplir las leyes y erradicarían sus cosechas. Se llegó a un consenso general. Los agricultores podrían continuar con sus actividades con tal que cultivaran el césped, sobre el primer metro, al borde del río. Y, se fomentó la cría de ovejas.

Los investigadores establecieron lazos entre los investigadores universitarios, los empleados gubernamentales locales, los servicios de extensión, los gobiernos rurales y las comunidades agrícolas locales. Se desarrollaron y se validaron materiales de comunicación tales como presentaciones de diapositivas, carteles, y un libro de dibujos animados, con los agricultores y extensionistas. Se desarrollaron diferentes temas para las distintas audiencias. Por ejemplo, se prepararon presentaciones para los formuladores de políticas locales y los tomadores de decisiones sobre el potencial para la cría de ovejas, y los extensionistas y agricultores trataron los aspectos de la producción de ovejas y la relación con el presupuesto de las familias rurales.

Se ofreció capacitación técnica para los agricultores líderes y extensionistas sobre la crianza de ganado, a la vez que se proporcionó a los agricultores, ovejas vivas en calidad de préstamo. Los agricultores acordaron devolver al proyecto un cierto número de cabezas, según la descendencia que tuvieran. También se proporcionó supervisión y seguimiento a los agricultores líderes que estuvieran de acuerdo en compartir la información con otros agricultores, cuando hubiesen adquirido más experiencia.

Se animó y apoyó la comunicación de *agricultor-a-agricultor* y se encontró que era una manera muy eficiente para aumentar el interés de los agricultores, en relación con aquella que aplicaban investigadores y extensionistas. Este trabajo también aumentó el interés público y el privado para apoyar actividades económicas como la cría de ovejas en el distrito. Quince años después del comienzo del proyecto, la producción de ganado en el distrito se ha desarrollado significativamente, y los agricultores pequeños todavía pueden ganarse la vida con esta actividad.

Otro tema relacionado con las políticas, son aquellas situaciones en las cuales la comunicación participativa debe coexistir con las malas políticas y debe ayudar a buscar soluciones. En un documento que presenta el caso del Parque Nacional Kahusi-Biega, en la República Democrática de Congo (Mumbu), encontramos una situación en la cual una medida de conservación (la creación de un parque para proteger un único ecosistema y una población de gorilas montañeses) se impuso de forma vertical, sin haber tenido en cuenta las poblaciones que viven allí, o en las franjas de este territorio protegido recientemente. En este modelo de conservación, la población es excluida del manejo de los recursos naturales y, por consiguiente, no participa en la nueva medida impopular.

En este caso, un plan alternativo tuvo que ser desarrollado. Usando la comunicación para el medio ambiente, este proyecto empezó a planear y a desarrollar, en colaboración con las poblaciones que viven en el área, actividades de desarrollo para

la comunidad, que estaban en armonía con la conservación del parque y sus recursos naturales. Estas actividades se convirtieron en el desarrollo de mecanismos para el manejo participativo. Pronto, unos 200 "*parlamentos de los pueblos*" fueron formados para facilitar el proceso. No sólo las opiniones previas cambiaron hacia el parque, sino que las comunidades empezaron a hacerse cargo de su protección.

La promoción de políticas va de la mano con la acción colectiva. Uno de los documentos (Ouoba), ilustra la vida diaria de una mujer rural del Sahel africano, y sus dificultades con relación a los recursos naturales, como: la falta de acceso al agua y madera para combustible; los problemas de fertilidad de la tierra; y la falta de reconocimiento de los títulos de la tierra. También narra los esfuerzos de una asociación de mujeres rurales para encontrar respuestas colectivas a estos problemas individuales. Las soluciones a los problemas del manejo de los recursos naturales experimentados por las mujeres rurales, deben nacer de sus propios esfuerzos, un proceso que puede facilitarse con la comunicación participativa.

En otro documento, Ouoba comparte sus experiencias al elaborar un plan de acción en el manejo de los recursos naturales, con las mujeres rurales, en África occidental. Podemos observar que tales iniciativas son parte de un proceso de empoderamiento en el cual la gente marginada que no está acostumbrada a expresarse sobre tales asuntos, desarrolla confianza y aprende a hablar sobre sus dificultades y necesidades y a formular las acciones específicas para afrontar las mismas.

6. LA CONSTRUCCIÓN Y EL FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES

La Comunicación Participativa para el Desarrollo, y más ampliamente el uso de la comunicación en el contexto de desarrollo participativo o de la investigación participativa, tiene que ser aceptada tanto por los investigadores como por los profesionales del manejo de los recursos naturales. También debe ser el tema de intercambios y discusiones con los otros asociados, como los miembros de la comunidad que participan en estas actividades.

Cinco documentos, (Adandedjan; Caballero y Cádiz; Kaumba y Kamlongera; Velasco y Matulac; y Quiamco) discuten la aplicación de Isang Bagsak, un programa de aprendizaje e investigación en Comunicación Participativa para el Desarrollo. La expresión "*Isang Bagsak*" es oriunda de Filipinas y significa: *llegando a un consenso general, un acuerdo*. Debido a que se refiere a la comunicación como un proceso de participación, se ha convertido en el nombre para esta iniciativa.

El Programa busca aumentar la capacidad de los profesionales de desarrollo, de investigadores, y los asociados activos en el campo del medio ambiente y el manejo de los recursos naturales, para usar la comunicación participativa para el desarrollo para trabajar más eficazmente con las comunidades locales y sus asociados. Tiene como fin mejorar las capacidades de los profesionales e investigadores para comunicarse con las comunidades locales y otros asociados, y permitirles planear, junto con los miembros de la comunidad, las estrategias de comunicación que apoyan las iniciativas de desarrollo comunitario.

El Programa combina las actividades *cara a cara*, con una estrategia de aprendizaje a distancia y la tecnología - una red de computadores. Con el componente a distancia, el Programa puede contestar las necesidades de investigadores y profesionales que no podrían dejar su trabajo. Se lleva a cabo actualmente, en el sudeste asiático, Sudáfrica y África oriental, y se está planeando para el Sahel.

En el sudeste asiático, "*Isang Bagsak*" es llevado a cabo por la Escuela de Comunicación, de la Universidad de Filipinas, en Los Baños. Funciona en las Filipinas, Camboya y Vietnam.

En Filipinas, el programa se lleva a cabo en asociación con PANLIPI, una organización no gubernamental, dedicada a la asesoría legal de filipinos nativos. La finalidad del programa, es capacitar a los nativos en el manejo de los recursos naturales.

En Vietnam, la formación en la Comunicación Participativa para el Desarrollo, está dirigida a mejorar los enfoques para el manejo de los recursos costeros, a entender cómo influir en las políticas locales para mejorar el manejo participativo de los recursos costeros, y formar una red nacional en el manejo comunitario de estos recursos costeros. Además, se está preparando una versión Vietnamita del programa, el Vong Tay Lon.

En Camboya, los participantes pertenecen al nuevo departamento de Administración Forestal. Este organismo nacional es responsable de la formulación y ejecución de las políticas forestales, que afectan más de la mitad del área, de toda la tierra del país. A finales de 2004, se concluirá la Declaración de la Política Nacional, como resultado de un proceso consultivo, que incluirá a todos los involucrados en la formulación de la Política Nacional Forestal.

Tanto en África oriental como en Sudáfrica, el programa se lleva a cabo en Zimbabwe, Malawi y Uganda, a través del Centro de Comunicación para el Desarrollo (SADC-CCD), para construir capacidades en la Comunicación Participativa para el Desarrollo. El fin del programa es facilitar la colaboración entre los tomadores de decisiones, los planificadores, los agentes de desarrollo y las comunidades para mejorar el manejo del medio ambiente, de los recursos naturales y las iniciativas de investigación y desarrollo. El programa trabaja en colaboración con la Organización Nacional de Investigación de la Agricultura en Uganda, en un proyecto de investigación llamado "Iniciativa de las Márgenes del Desierto" en Malawi, y el Departamento de Investigación y Extensión Agrícola, en Zimbabwe.

Otro programa que se encuentra en preparación, es una red electrónica agroforestal en Senegal, Burkina Faso, y Malí y que será liderada por el Centro Internacional para la Investigación en la Agro silvicultura (ICRAF), y el Programa Sahel (ICRAF-Sahel). En el Sahel, el punto de partida para llevar a cabo el Programa Isang Bagsak, es la adopción de nuevas tecnologías de agrosilvicultura que mejorarían el nivel de vida de los agricultores. A pesar de todos los esfuerzos hechos en relación a este tema, estas tecnologías no han sido adoptadas en la dimensión planeada. El objetivo del programa es reforzar las capacidades de los diferentes actores para que puedan co-producir y puedan co-diseminar el nuevo conocimiento, en colaboración con todos los involucrados.

La construcción de capacidades también es tema de otros tres documentos. Diop sugiere que la formación en Comunicación Participativa para el Desarrollo, debe enfocarse en tres áreas: la planeación por objetivos; la metodología de "*participación observadora*" (la versión endógena de la observación participativa, una herramienta tradicional de la investigación- acción); y las herramientas de comunicación.

El Hadidy trata el tema de la construcción de capacidades, en el contexto de la región árabe, pero sitúa la Comunicación Participativa para el Desarrollo dentro del marco de trabajo del desarrollo participativo. En este documento, se plantea que los profesionales deben comprometerse en una reflexión crítica de sus prácticas. Afirma que así como para el funcionamiento se "entregan recursos", la transferencia del *know-how* y habilidades, no es suficiente. Implica también, indirectamente, que se transfieren los recursos de aquéllos que los tienen a aquéllos que no los tienen, en lugar de reconocer que cada uno de los que ejercen la comunicación tiene habilidades y destrezas que necesitan ser puestas y desarrollarse en la práctica.

A diferencia de la construcción de capacidades que requiere un enfoque de "cómo", tal como escribir una propuesta o la planear un negocio, la construcción de capacidades en comunicación participativa para el desarrollo, debe enfocarse en reconocer que la comunicación es un proceso innato, un enfoque que defiende la perspectiva de "*facilitar las iniciativas*" en lugar de "*proporcionar recursos*". Este proceso va de la mano con la documentación y la discusión de prácticas participativas locales.

El tercer documento, de la FAO (Acunzo y Thompson), presenta un esfuerzo nacional para la construcción de capacidades en Camboya; fue diseñado para apoyar a un equipo de comunicación (que reunió al personal de la unidad de comunicación de dos Ministerios) a diseñar e implementar intervenciones de información y comunicación, para apoyar planes y esfuerzos hechos por las comunidades locales para el manejo comunitario de los recursos naturales. La estrategia contemplaba llevar la información y las estrategias, y planes de comunicación al nivel del campo y proporcionar capacitación en servicio, en los sitios piloto. El proceso de aprendizaje incluyó el análisis participativo; la capacitación de los lugareños; el diseño y la producción de materiales; y, el seguimiento y la evaluación para el mejoramiento de las prácticas agrícolas y pesqueras. El documento describe las dificultades y lecciones aprendidas durante el curso de esta iniciativa. Entre los desafíos enfrentados, los autores mencionan que la falta de presupuesto para la operación dificultó la aplicación de las habilidades de comunicación del equipo de comunicación formado recientemente. También se han observado tendencias similares en otras iniciativas para la construcción de capacidades. Necesitamos observar estas situaciones como parte del esfuerzo por formar a la gente, y examinar cómo estos esfuerzos pueden integrarse mejor en los planes operacionales de las instituciones con quienes se trabaja.

Finalmente, los esfuerzos para construir y mejorar capacidades y el co-aprendizaje, también se deben documentar y promover un uso sistemático de la comunicación participativa para el desarrollo, en el manejo de los recursos naturales.

Primero, es importante establecer que no existe ni una sola receta multipropósito para iniciar un proceso de comunicación participativa para el desarrollo. Cada vez se debe buscar la mejor manera de establecer el proceso de comunicación entre los diferentes grupos de la comunidad y los asociados involucrados, y usarlo para facilitar y apoyar la participación en una iniciativa concreta o en las actividades llevadas a cabo por una comunidad, para promover el cambio.

Sin embargo, la participación en el proceso de planificación es importante. Ya enfatizamos que el uso de la comunicación participativa para el desarrollo, exige un cambio de actitud por parte de los investigadores y profesionales del desarrollo. Tradicionalmente, la manera como muchos equipos de profesionales acostumbraban a trabajar, era identificando un problema en una comunidad y buscar soluciones con la colaboración de la gente local. En relación a la comunicación, la tendencia era informar y crear tanto conciencia sobre las varias dimensiones del problema, como de la solución que debían implementar los miembros de la comunidad (desde el punto de vista de un experto). Anteriormente discutimos, que esta práctica tuvo poco impacto, y todavía muchos investigadores y profesionales del desarrollo, trabajan en esta línea.

Trabajar con la comunicación participativa para el desarrollo, significa involucrar a la comunidad local en la identificación del problema de desarrollo (o un fin común), descubriendo sus múltiples dimensiones, identificando las soluciones posibles (o un conjunto de acciones), y tomando una decisión sobre acciones concretas a realizar. Ya no corresponde la responsabilidad sólo al investigador o al practicante de desarrollo y de sus organizaciones.

La comunicación participativa para el desarrollo apoya un desarrollo participativo o una investigación para el proceso de desarrollo. Este proceso lo representamos a través de cuatro fases principales que se complementan entre sí: el problema; la identificación del problema; la planificación, la implementación, y el seguimiento y evaluación.

Al final hay una decisión que vuelve al principio del proceso (la identificación del problema); o se empieza otro ciclo, o se consideran puntos para una revisión desde la fase de planificación; o si se aumentan los esfuerzos, se comienza nuevamente otro ciclo: planificación, implementación, y seguimiento y evaluación.

El modelo de la comunicación participativa para el desarrollo está de acuerdo con ese proceso. Teniendo como referencia los puntos en este proceso global y sistemático, a continuación se anotan los pasos a través de los cuales se planifica e implementa la Comunicación Participativa para el Desarrollo, en un contexto de Manejo de los recursos Naturales:³

- Paso 1: Establecer una relación con una comunidad local para entender el escenario local
- Paso 2: Involucrar a la comunidad en la identificación del problema, las soluciones posibles, y en las decisiones para llevar a cabo una iniciativa concreta
- Paso 3: Identificar los diferentes grupos de la comunidad y otros asociados involucrados preocupados por el problema identificado (o meta) e iniciativa
- Paso 4: Identificar necesidades de comunicación, objetivos y actividades
- Paso 5: Identificar las herramientas de comunicación apropiadas.
- Paso 6: Preparar y validar previamente el contenido y los materiales de comunicación
- Paso 7: Facilitar la conformación de asociación y alianzas
- Paso 8: Producir un plan de implementación
- Paso 9: Hacer el seguimiento y evaluar la estrategia de comunicación y documentar el desarrollo o proceso de la investigación
- Paso 10: Planear la aplicación y divulgación de los resultados

Sin embargo, este proceso no es secuencial. Algunos de esos pasos pueden hacerse en forma paralela o con un orden diferente. También pueden ser definidos dependiendo del contexto. No es un proceso lineal, es continuo. Pero pueden servir de guía para el investigador o profesional en el manejo de los recursos naturales con el fin de apoyar la investigación y el desarrollo participativos, con el uso de la comunicación.

7. LOS ASPECTOS INSTITUCIONALES

Tanto la implementación de la comunicación participativa para el desarrollo como el proceso de desarrollo participativo que apoya, enfrentan limitaciones similares, como: la exigencia de tiempo, y los recursos y modalidades prácticas que sólo pueden resultar de una negociación con las organizaciones donantes involucradas.

³ Véase Bessette, G. 2004. *Involving the Community: A Facilitator's Guide to Participatory Development Communication*. IDRC, Ottawa, and Southbound, Penang.

El inicio del proceso

En la cultura tradicional del desarrollo, el apoyo financiero está disponible después de la revisión y aceptación de una propuesta formal, sea una propuesta de investigación para el desarrollo o una propuesta de proyecto de desarrollo. Para calificar en los diferentes niveles de revisión y aceptación, la propuesta debe ser clara y completa. El problema u objetivo de desarrollo debe identificarse y justificarse en forma explícita; los objetivos deben ser descritos con precisión y relacionados con todas las actividades, las cuales es necesario detallar. El presupuesto total debe figurar en la propuesta, con todas sus notas explicativas.

Aunque algunas organizaciones están analizando este proceso nuevamente y promoviendo en la mayoría de los casos, un programa orientador en lugar de la orientación de un proyecto, ésta es la situación que enfrentamos. Es importante poner este tema en la agenda de las organizaciones donantes y solicitar la revisión de tal proceso: si queremos desarrollar procesos de desarrollo participativo, en los cuales los miembros de la comunidad y otros asociados involucrados expresen sus puntos de vista en todas las fases del proceso, desde su comienzo, y empezando con la identificación y las etapas de planeación, significa que necesitamos tiempo y recursos para implementarlo de este modo.

Mientras tanto, podemos identificar dos modalidades que pueden proponerse a la organización donante. La primera consiste en armar una pre-propuesta que procurará identificar y planear el proyecto con todos los involucrados. La segunda modalidad - que es realmente una segunda opción, en caso de que la primera no sea posible - consiste en construir la propuesta de una forma que permitirá su revisión con los miembros de la comunidad y otros involucrados.

Los cambios durante la implementación

La participación trae cambios. Un proceso de investigación o desarrollo participativo no puede planearse de la misma forma que se hace la planeación para la construcción de un camino: a medida que la participación se facilita y se obtiene más retroalimentación, se obtienen más acuerdos generales y se toman decisiones, las cosas cambian. Por ello, siempre es un proceso interactivo y es necesario tener la posibilidad de cambiar los planes a medida que se avanza para lograr mejor los objetivos que se han identificado.

Este tema también es para discutir con las organizaciones donantes involucradas, porque tradicionalmente, una vez que una propuesta fue aceptada, nada podía cambiar.

Consideraciones sobre los tiempos

Otro problema que enfrentamos es la duración de las actividades. A menudo, las propuestas tienen que ser desarrolladas en un período de dos o tres años; la participación toma tiempo y a menudo este período sólo es suficiente para empezar un proceso. Si los resultados esperados no se han alcanzado durante este tiempo, será necesario identificar el progreso hecho por las actividades de investigación y desarrollo, y justificar la continuidad del apoyo. Se subraya la importancia de un mecanismo de evaluación continuo, que acompañe los procesos desde el comienzo.

8. LAS PERSPECTIVAS REGIONALES

Dos documentos, uno de África y otro de Asia, examinan la comunicación participativa para el desarrollo, desde una perspectiva regional.

En el de Asia, Quebral, quien fue la primera en usar el término "comunicación para el desarrollo" hace más de 30 años, recuerda la evolución de los enfoques de

la comunicación para el desarrollo. El documento sitúa esta evolución en el contexto de las unidades de comunicación, departamentos, y facultades en las universidades asiáticas y desde la perspectiva de una lucha contra la pobreza y el hambre. Observa que la comunicación para el desarrollo no se identifica con la tecnología *per se*, sino con la gente, particularmente los desfavorecidos en las áreas rurales. La comunicación participativa para el desarrollo aplica las herramientas y métodos de la comunicación, para darles la capacidad e información que necesitan para tomar sus propias decisiones.

El documento insiste en reconocer los principios de la comunicación para el desarrollo y en construir sobre lo que se ha hecho. Los antiguos modelos retienen su validez en ciertas situaciones y todavía pueden utilizarse de forma apropiada. También presenta lecciones y observaciones aprendidas a través de la experiencia asiática.

En el contexto del manejo de los recursos naturales, Quebral insiste en la importancia de un equilibrio entre la tecnología y el empoderamiento de la gente, y en cómo la Comunicación Participativa para el Desarrollo puede ayudar a la gente a resolver sus problemas y a escoger las tecnologías con las cuales desean trabajar.

Ofreciendo otra perspectiva regional, Boafo, describe y analiza la aplicación de la Comunicación Participativa para el Desarrollo dentro del contexto africano y subraya las asociaciones entre la comunicación y las diferentes dimensiones de desarrollo en este continente.

Desde los años 60's y 70's, muchas estrategias y enfoques de comunicación para el desarrollo han sido empleados en los numerosos proyectos y programas de desarrollo y usados por las organizaciones de desarrollo. Sin embargo, es necesario realizar muchos más esfuerzos para solucionar los impedimentos y las limitaciones que confronta la práctica de la Comunicación Participativa para el Desarrollo, y particularmente en el contexto de las comunidades rurales y marginales donde reside la mayoría de los pobres de los países africanos.

En tal contexto, observa Boafo, los puntos de acceso de comunicación de la comunidad y los medios tradicionales, son de particular importancia. Las aplicaciones efectivas de los enfoques y estrategias de la Comunicación Participativa para el Desarrollo en el nivel comunitario, deben necesariamente involucrar el uso y aprovechamiento de estos recursos de comunicación. Con sus enfoques horizontal y participativo, pueden contribuir eficazmente a reforzar la participación en el cambio cultural, social y político, así como en los programas agrícolas, económicos, de salud y de desarrollo de la comunidad.

9. CONCLUSIÓN

En el campo del manejo de los recursos naturales, la comunicación participativa para el desarrollo, es una herramienta que refuerza los procesos de investigación y el desarrollo participativos. La comunicación participativa para el desarrollo se propone facilitar la participación de la comunidad en su propio desarrollo y animar para compartir el conocimiento necesario en estos procesos. Integra la comunicación, la investigación y la acción en un marco de trabajo global que involucra a investigadores, a los profesionales, a los miembros de la comunidad y a otros asociados involucrados en las diferentes fases del proceso de desarrollo. Pero, lo más importante, la comunicación participativa para el desarrollo señala que el manejo de los recursos naturales debe vincularse directamente a la agenda de las comunidades y buscar reforzar sus esfuerzos en la lucha contra la pobreza y el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Para que la comunicación sea eficaz en atender los tres desafíos interconectados del desarrollo, el alivio de la pobreza, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad del medio ambiente, debe cumplir las siguientes funciones: asegurar la apropiación por las comunidades locales de la iniciativa de investigación o desarrollo sobre el manejo de los recursos naturales que realmente les interese; apoyar el aprendizaje necesario

para realizar la iniciativa, y facilitar la circulación del conocimiento pertinente; facilitar la conformación de asociación y alianzas, y sinergias con los diferentes actores de desarrollo que trabajan con las mismas comunidades; e influenciar los procesos tanto de formulación de políticas como los procesos de toma de decisiones en todos los niveles (familiar, comunitario, local y nacional).

Para lograr estos objetivos, se requiere un esfuerzo mayor en la construcción de capacidades o más exactamente, en el aprendizaje participativo para los profesionales, en el campo del manejo de los recursos naturales. Los trabajadores del desarrollo, las organizaciones no gubernamentales, los investigadores, los extensionistas y los agentes gubernamentales responsables por los servicios técnicos, necesitan las habilidades de comunicación apropiadas. La habilidad de trabajar con las comunidades locales, con un enfoque de género y de forma participativa, para apoyar los procesos de aprendizaje, para asociarse con otros asociados del desarrollo, y afectar las políticas debe reconocerse, tanto como el conocimiento técnico necesario para atender el manejo de los recursos naturales.

Al mismo tiempo, los profesionales de campo, los investigadores, y los miembros de la comunidad que están envueltos en las iniciativas para el manejo de los recursos naturales, tienen la experiencia en usar la comunicación dentro de las iniciativas de investigación participativa y de desarrollo. No hay ninguna receta que pueda usarse en todas las situaciones, pero hay mucho que aprender al compartir, discutir y reflexionar sobre las propias experiencias. Como se defendió en el documento de El Hadidy, debemos usar un enfoque *que facilite las iniciativas* en lugar de aquel que *proporciona los recursos*.

Por supuesto, tal proceso va de la mano con la documentación y discusión de las prácticas tanto en el manejo de los recursos naturales como de la comunicación participativa para el desarrollo. Es por ello que iniciativas como el Programa "Isang Bagsak" y la iniciativa de FAO en Camboya deben desarrollarse, apoyarse, y deben multiplicarse en otros contextos y en otras situaciones. Es por esto por lo que también el aprendizaje participativo en la comunicación participativa para el desarrollo para profesionales y otros asociados, debe estar en la agenda de cada organización que apoya las iniciativas para el manejo de los recursos naturales, e iniciativas de investigación y desarrollo. Sólo a través de tales esfuerzos podemos hacer que suceda el desarrollo participativo, no sólo en el nivel de discurso, sino donde se desarrolla el manejo de los recursos naturales o sea, en el campo. También sólo a través de tales esfuerzos, podemos asegurar que las acciones locales puedan tener un impacto global, influyendo el ambiente político y facilitando el conocimiento a aquéllos que realmente lo necesitan.

Finalmente, es por medio de tales esfuerzos que podemos promover y cultivar los valores que están en el centro de nuestro trabajo, incluso aquel que afirma que las personas deben poder participar totalmente en su propio desarrollo. En un reciente documento, Nora C. Quebral insiste que *"Nosotros necesitamos explicar aquellos valores con más precisión y cultivarlos más rigurosamente en nuestras acciones. Nuestros procedimientos de capacitación pueden haber enfatizado demasiado las habilidades a expensa de los valores. Necesitamos explicitar más los valores, y si es necesario aparejarlos deliberadamente con las habilidades correspondientes. Mi primer desafío, entonces, para los comunicadores del desarrollo es hacer que los valores de la comunicación para el desarrollo sean más enfatizados en su práctica."*⁴

⁴ Quebral, Nora C. 2002. Reflections on Development Communication (25 years later). College of Development Communication. University of Philippines at Los Baños (UOLB), Los Baños, Philippines.

El mismo desafío puede extenderse a los investigadores y profesionales en el manejo de los recursos naturales: necesitamos que el desarrollo participativo funcione, porque estamos para apoyar a las comunidades y gobiernos en sus esfuerzos para atender los tres desafíos ligados del desarrollo del alivio de la pobreza, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad ambiental. Los valores del desarrollo participativo, el conocimiento moderno y local sobre el manejo de los recursos naturales y las habilidades de la comunicación constituyen la mezcla que se necesita para que esto suceda.

BIBLIOGRAFÍA

A: Documentos presentados en el Taller IDRC/FAO sobre la Comunicación Participativa para el Desarrollo y el Manejo de los Recursos Naturales

Acunzo, Mario and Jakob Thompson. *Information and Communication for Sustainable NRM in Agriculture: Lessons Learned in Cambodia.*

Adandedjan, Claude and Amadou Niang. *Isang Bagsak Sahel: appuyer la co-production et co-dissémination des innovations agro-forestières au Sahel.*

Adjibade Awa. *Rôles des membres des équipes ayant recours à la communication participative.*

Boafo, Kwame. *Participatory Development Communication: An African Viewpoint*

Caballero, Lourdes Margarita A, and Maria Celeste Cadiz. *Isang Baksak Southeast Asia.*

Collectif Kuma.⁵ *Quand les paysans vont à l'école des femmes.*

Collectif Kuma. *Appui aux initiatives communautaires de lutte contre la desertification.*

Collectif Kuma. *Trois questions en débat.*

Collectif Kuma. *Valorisation des savoirs locaux.*

Collectif Kuma. *Rencontres causeries.*

Collectif Kuma. *Théâtre-débat.*

Collectif Kuma. *Radio.*

Collectif Kuma and Karidia Sanon. *Communication participative et gestion des usages conflictuels en eau.*

Diarra, Ngolo. *La vieille femme et les hirondelles.*

Diop, Amadou. *Concepts migrants et formation en communication participative pour le développement.*

El Hadidy, Waad. *Participatory Development and Related Capacity Building Needs in the Arab Region.*

El Dabi, Rawya. *Attempting to Introduce PDC in a Strategic Development Plan.*

Hamadeh, Shadi, M. Haidar, R. Zurayk, M. Obeid, and C. Dick. *Goats, Cherry Trees, and Videotapes.*

Hani, May. *A Regional Perspective from the Middle East*

Jahi, Amri. *Involving Small Farmers in the Management of Natural Resources*

Kalindekafe, Meya. *The Communication Catchment Approach in Integrated Water Management.*

Kaumba, Jones, and Chris Kamlongera. *Isang Bagsak Eastern and Southern Africa.*

Kimhy, Lun and Pinreak. *Mainstreaming PDC in Land Right Extension.*

Kimhy, Lun and Pinreak. *Participatory Evaluation.*

Konate, Yacouba, Bellal Medellah, and Amadou Sangare. *Contribution de la communication participative à la lutte à la desertification.*

Larweh, Kofi. *Obane: Going Back to the Basics.*

Le Van An. *Participatory Development Communication in Hong Ha Commune.*

⁵ Los documentos citados como "Collectif Kuma" fueron escritos por Kadiatou Ouattara y Souylemane Ouattara con base a la discusión llevada a cabo en junio, 2003 entre cuatro proyectos de investigación sobre el manejo de los Recursos Naturales que han estado aplicando la Comunicación Participativa para el Desarrollo.

- Mhere, Owen.** *Farmer Field Schools.*
- Mumbu, Pierre.** *Communication participative et gestion des ressources naturelles: Cas du parc national Kahusi-Biega et des pygmées du Sud-Kivu.*
- Odoi, Nora.** *Participatory Development Communication Among Banana Growers.*
- Odoi, Nora.** *Introducing Villagers to Video Production, Photography, and the Making of Posters and Brochures.*
- Ouattara, Kadiatou et Souleymane Ouattara.** *La parole qui étanche la soif.*
- Ouoba, Rosalie.** *Sali Fofana, la Sahélienne qui voulait changer le monde.*
- Ouoba, Rosalie.** *Parole aux femmes rurales dans l'élaboration d'un plan d'action en gestion des ressources naturelles.*
- Quebral, Nora.** *Participatory Development Communication: An Asian Perspective*
- Quiamco, Madeline B.** *Isang Bagsak in Support of CBNRM in Vietnam.*
- Sanou, Habi.** *Utilisation d'outils de communication et valorisation des savoirs locaux des communautés.*
- Sow, Fatoumata.** *Enseignements tirés de quatre projets au Burkina Faso, Mali et Tchad.*
- Thiamobiga, Jacques.** *Récit des femmes paysannes qui apprennent aux populations à entretenir leurs terres.*
- Thiamobiga, Jacques.** *Récit de la palabre qui sauve la brousse des villages du Burkina Faso.*
- Thompson, Jakob.** *The Need for Communication in CBNRM: The Tonle Sap Case Study.*
- Torres, Cleofe S.** *Paving the Way for Creating Space in Local Forest Management.*
- Velasco, Theresa H. and Luningning A. Matulac.** *Isang Bagsak South East Asia: A Window to the World for the Custodians of the Philippine Forest.*

B. Publicaciones recientes sobre Comunicación y Manejo de los Recursos Naturales

- Bessette, G.** 2004. *Involving the Community: A Facilitator's Guide to Participatory Development Communication.* IDRC, Ottawa, and Southbound, Penang
http://web.idrc.ca/ev_en.php?ID=52225_201&ID2=DO_TOPIC
- Coldevin, G.** 2003. *Participatory Communication: A Key to Rural Learning Systems.* FAO, Rome http://www.fao.org/sd/2003/KN10023_en.htm
- Dinucci, A. and Z. Fre.** 2003. *Understanding the Indigenous Knowledge and Information Systems of Pastoralists in Eritrea.* FAO, Rome
http://www.fao.org/sd/2003/KN11013_en.htm
- FAO.** 2004. *Etude de la situation et de l'évolution des systèmes de vulgarisation et d'animation forestière en Afrique Sahélienne.* FAO, Rome
- Feek, W. and C. Morry.** 2003. *Communication and Natural Resource Management, Theory-Experience.* FAO, Rome, and the Communication Initiative, Victoria http://www.fao.org/sd/2003/KN07063_en.htm
- Quarry, W. and Ramirez, R.** 2004. *Communication for Development: A Medium for Innovation in Natural Resource Management.* IDRC, Ottawa, and FAO, Rome
http://web.idrc.ca/en/ev-63569-201-1-DO_TOPIC.html
- Quebral, Nora C.** 2002. *IPM Farmer Field Schools: A Work in Progress.* College of Development Communication, UPLB, Los Banos
- Rajasunderam, C.V.** 2004. *Participatory Development Communication for Natural Resource Management: A Compendium of Support Reference Materials.* Units 1–5, Isang Bagsak Programme. <http://www.isangbagsak.org>
- Shami, S.** 2004. *Integrating Communication for Development for Natural Resource Management in the Near East.* FAO, Cairo and Rome

Comunicación para grupos aislados y marginalizados

Mezclar lo antiguo y lo nuevo

Silvia Balit

RESUMEN

Los objetivos del desarrollo internacional dan mayor importancia actualmente a considerar las necesidades de los más pobres entre los pobres. Y con el advenimiento de la Era de la Información, la comunicación ha sido reconocida como un elemento esencial para alcanzar dichos objetivos.

Sin embargo, la información, la comunicación y el conocimiento son elementos esenciales pero no suficientes para tratar la pobreza. Las comunidades marginalizadas no se encuentran aisladas, están inmersas en un amplio contexto social, político y económico, así como en estructuras de poder desiguales. Es necesario tomar en cuenta estas limitaciones, y es necesario reconocer que la información y la comunicación no pueden sustituir a los cambios estructurales.

Son muchos los cambios ocurridos desde que comenzó la disciplina de la comunicación para el desarrollo, hace ya cincuenta años. Hoy no es posible aplicar los mismos preceptos, existe una sentida necesidad por encontrar nuevas direcciones que respondan al ambiente cambiante, a los efectos de la globalización, a la aparición de nuevos actores sociales y a las oportunidades que brindan las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC). Paralelamente, existe una riqueza de lecciones aprendidas en los años de experiencia trabajando con grupos menos favorecidos, así como una variedad de enfoques participativos desarrollados en el pasado, los cuales aún conservan su validez. Este documento sugiere la necesidad de mezclar lo antiguo y lo nuevo.

Aunque no existe una única regla aplicable a todos los casos, este documento describe, sobre la base de aquellas experiencias que han funcionado en el pasado, algunos principios que siguen teniendo validez como guías respecto a cómo puede utilizarse mejor la comunicación participativa para trabajar con grupos aislados y marginalizados. En este documento también se analizan los diferentes medios y enfoques que son adecuados para el trabajo a nivel comunitario; se considera el potencial y las limitaciones que tienen las nuevas tecnologías de información y comunicación para trabajar con los pobres y se identifican áreas para mejorar el acceso a ellas y su apropiación por parte de los grupos marginalizados. El documento concluye que quienes ejercen la comunicación deben aprender a adaptarse a la nueva Era de la Información, escoger los canales de comunicación más apropiados y hacer uso de todas las herramientas que tengan a su disposición. Un elemento esencial para lograr el éxito y la sostenibilidad de las iniciativas con los menos favorecidos continuará siendo el diálogo, la **apropiación** por parte de las comunidades y la integración con los sistemas de comunicación tradicionales existentes.

Como elemento inicial para la discusión, este documento plantea la siguiente cuestión: ¿por qué tras muchos años de experiencia, continúan existiendo pocos procesos de comunicación participativa en los programas de alivio de la pobreza y en

los programas de modos de vida sostenible de los grupos aislados y marginalizados? Se sugieren, posteriormente, algunas razones posibles. El documento también incluye ideas para la acción, las cuales pueden ayudar a superar algunas de las limitaciones y contribuir a mejorar y a hacer efectiva la comunicación con grupos aislados y marginalizados. Éstas incluyen:

Para los gobiernos:

- Establecer un marco legal y un ambiente propicio para las políticas de comunicación con los pobres que involucren a todos los socios
- El respeto por la identidad, los idiomas, la diversidad cultural y las tradiciones de las minorías

Para los donantes y las agencias para el desarrollo:

- Incluir, en los programas de alivio de la pobreza, un plan de comunicación estratégica que cuente con los recursos y tiempos adecuados
- Establecer unidades de comunicación para el desarrollo que cuenten con profesionales capacitados
- Asignar tiempo y personal adecuados y suficientes a los proyectos para la investigación, el seguimiento y la evaluación participativos
- Establecer alianzas y asociaciones con el fin de promover el acceso local de los pobres a las TIC y asegurarles tanto su uso como su **apropiación** social

Para quienes ejercen la comunicación:

- Capacitar a los profesionales de la comunicación a todos los niveles, enfatizando los enfoques participativos para el cambio social
- Abogar ante quienes toman las decisiones por la inclusión de la comunicación en los programas de alivio de la pobreza
- Identificar nuevos instrumentos e indicadores para el seguimiento y la evaluación de los procesos de comunicación participativa con los grupos menos favorecidos
- Tratar la cuestión de la sostenibilidad
- Compartir la información y las experiencias exitosas de los enfoques participativos de comunicación con grupos marginalizados

1. LA PUESTA EN ESCENA

1.1. Los retos y las oportunidades

Vivimos en una era de transformaciones radicales que representa nuevos retos y oportunidades para quienes ejercen la comunicación para el desarrollo. Las imágenes del ataque a las torres del World Trade Center de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, y las bombas en los trenes de Madrid, el 11 de marzo de 2004, llegaron inmediatamente a los lugares más remotos del planeta. El constante flujo de información e imágenes de la guerra del terror está aquí para recordarnos el poder y el potencial de la nueva Era de la Información. Pero, ¿cuánto de este potencial se dirige a mejorar la calidad de vida de los pobres? **¿De qué forma la sociedad global de la información influye en la comunicación para los grupos aislados y marginalizados?**

1.2. Los nuevos escenarios

Los gobiernos y las instituciones tradicionales han reducido un buen número de sus funciones, llevadas a cabo hoy por la sociedad civil y el sector privado. La globalización está regulando la economía mundial, y la privatización de los servicios públicos, el mercado libre, y los acuerdos de comercio internacionales han creado nuevos escenarios para el desarrollo, los cuales tienen efectos significativos en los gobiernos,

las comunidades locales y los grupos marginalizados. Además, la globalización sin justicia social ha creado nuevas y dramáticas tensiones. Las disparidades políticas, sociales, culturales y económicas son las causantes de problemas de envergadura internacional como la pobreza, los conflictos étnicos, las guerras, el terrorismo, los fundamentalismos religiosos, las migraciones y las diásporas.

1.3. La Era de la Comunicación

La llamada Sociedad de la Información y el Conocimiento ha sido creada por las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC). La tecnología de la comunicación se ha vuelto más apropiada para los países en desarrollo, y las experiencias con las TIC están demostrando que los beneficios de la revolución de la información pueden tener repercusiones positivas en el desarrollo económico y social. **Sin embargo, la infraestructura, el acceso y el uso de las TIC todavía son limitados para la población aislada en las áreas rurales de los países en desarrollo. Esta población se encuentra en el lado desafortunado de la brecha digital y corre peligro de una nueva marginalización.** Al mismo tiempo, los procesos de democratización, descentralización y pluralismo han preparado el terreno para que las comunidades sean propietarias de diversos medios de comunicación, como lo son los periódicos, la radio, el vídeo y, en algunos casos, Internet. De este modo, al tiempo que los procesos horizontales de persona a persona, están surgiendo estructuras dominantes y líneas verticales de comunicación. El mercado global de los medios está hoy dominado por unas cuantas multinacionales y **la globalización de la comunicación está amenazando la diversidad cultural y los valores tradicionales de las minorías.**

1.4. El desarrollo humano

Se observa un cambio de pensamiento al abordar la problemática del desarrollo, al menos sobre el papel. Se ha pasado de los enfoques centrados en el crecimiento económico y la transferencia de tecnología a los enfoques de desarrollo centrados en la gente. La participación de las comunidades rurales y urbanas en la toma de decisiones relacionadas con sus propias vidas; el análisis de género y equidad; la inclusión de factores sociales; los enfoques holísticos y el respeto por el conocimiento autóctono y local se han convertido en componentes de múltiples programas de desarrollo. **Existe un mayor énfasis en las dimensiones culturales y locales del desarrollo. Al mismo tiempo, es más aceptado el hecho de que para que haya lugar a la innovación y el cambio social, el desarrollo humano requiere diálogo, interacción e intercambio de ideas.**

1.5. La política internacional

Un significativo número de los aspectos incluidos en la agenda del desarrollo durante las últimas décadas siguen siendo los retos que afronta la humanidad en el nuevo milenio, los cuales están reflejados en los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio, aprobados por las Naciones Unidas en el año 2000. Estos objetivos reflejan las múltiples dimensiones de la pobreza y las necesidades tanto de los más pobres como de los grupos tradicionalmente marginalizados. Estas dimensiones incluyen la extrema pobreza, los bajos niveles de ingresos, el hambre, la falta de educación básica, la inequidad de género, las altas tasas de mortalidad infantil y materna, las deficientes condiciones de salud (como lo evidencia la rápida propagación del VIH/SIDA, la malaria y la tuberculosis) y la carencia de un medio ambiente sostenible. Todos estos retos se afrontarán con mayores garantías gracias a los procesos participativos para el cambio social; por este motivo es tan importante la consideración de la comunicación como un elemento esencial a la hora de tratar estos asuntos.

Con el énfasis puesto en los más pobres, la comunidad internacional reconoce la necesidad de adoptar medidas especiales para tener en cuenta las necesidades de los

grupos aislados y de las minorías. Un ejemplo de ello es la promoción de iniciativas para la población indígena, la cual se encuentra actualmente entre los grupos más desfavorecidos de la población en el mundo. En 1994, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) estableció la Década Mundial de los Pueblos Indígenas (1995-2004) con el objetivo de promover y proteger los derechos de los indígenas en todo el mundo. Tomando este plazo como marco de referencia, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas creó en el año 2000 el Foro Permanente de Asuntos Indígenas, en el que participaron, también como miembros, los indígenas. El Foro tiene el mandato de discutir los asuntos indígenas relacionados con el desarrollo económico y social, la cultura, el medio ambiente, la educación, la salud y los derechos humanos; proporciona asesorías y recomendaciones en asuntos indígenas a los organismos de las Naciones Unidas; sensibiliza y promueve la coordinación e integración de actividades en el seno del sistema de Naciones Unidas, al mismo tiempo que divulga información relacionada con los asuntos indígenas. En su última sesión, en mayo de 2004, el Foro adoptó las recomendaciones concernientes a la educación de la población indígena. Durante las discusiones también se trató el asunto de la comunicación, incluido el uso y la apropiación de los medios comunitarios.

Al mismo tiempo, en el marco de referencia de esta década, la Comisión de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas se encuentra discutiendo una Declaración Universal sobre los Derechos de la Población Indígena. El Artículo 17 de dicha Declaración se relaciona específicamente con la comunicación y afirma:

"La población indígena tiene el derecho a establecer sus propios medios en sus propias lenguas. Tiene también el derecho al acceso igualitario a todas las formas de medios no indígenas. Los estados deben tomar medidas efectivas para asegurar que los medios de propiedad estatal reflejen de forma debida la diversidad cultural indígena."

La conferencia internacional más reciente, la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que tuvo lugar en Ginebra en 2003, y cuyo segundo capítulo habrá de llevarse a cabo en Túnez, en 2005, estuvo dedicada a poner al servicio del desarrollo el potencial del conocimiento y el de las TIC, así como a promover el uso de la información y el conocimiento para alcanzar los objetivos internacionalmente acordados, incluidos aquellos contenidos en la Declaración del Milenio. El Plan de Acción acordado en Ginebra subraya la importancia de promover el acceso a estos medios y su uso por parte de todos, haciendo especial énfasis en los requerimientos especiales de la mujer y las niñas, la población indígena, los ancianos, las personas con discapacidades y los niños menos favorecidos.

La conferencia llamó la atención de gobiernos y asociados respecto al establecimiento de puntos de acceso comunitarios con carácter sostenible y de múltiples usos que brinden la posibilidad de un acceso gratuito o de bajo coste a Internet. También se subrayó la importancia de incorporar a las TIC contenidos socialmente significativos para empoderar a las comunidades locales. De igual forma, el Plan de Acción solicitó colaboración a los gobiernos en la creación de políticas que promuevan y refuercen el respeto por las diferencias culturales, los idiomas y las tradiciones, y urgió a los gobiernos a brindar apoyo a los medios comunitarios, mediante la combinación del uso de los medios tradicionales con las nuevas tecnologías, para facilitar el uso de los idiomas locales con el objetivo de preservar la herencia local y las comunidades nómadas.

Se invitó a los gobiernos a respetar el conocimiento y las tradiciones indígenas para reforzar la capacidad de los pueblos indígenas en el desarrollo de contenidos en sus propios idiomas locales, y permitirles el uso y consecuente obtención de beneficios de sus conocimientos tradicionales en la sociedad de la información.¹

1.6. Los grupos aislados y marginalizados

En la actualidad los objetivos de desarrollo internacional dan prioridad a alcanzar a los más pobres entre los pobres. ¿Quiénes son ellos? Mencionando sólo algunos, encontramos a los pequeños agricultores de subsistencia, las mujeres, los jóvenes tanto de áreas urbanas como rurales, la población indígena, los grupos nómadas, los pobladores de las montañas, los refugiados, los campesinos sin tierra, los artesanos rurales, los pescadores artesanales, los habitantes de pequeñas islas. En los últimos años el contexto internacional ha creado nuevos actores sociales, como los trabajadores migrantes, las diásporas, las víctimas del SIDA, los discapacitados, y las víctimas de la guerra y de situaciones de conflicto.

La revolución de la información también ha creado una nueva categoría: los **pobres de información y los analfabetos de la informática** (Saik Yoon, 2000). Los grupos aislados y marginalizados afrontan limitaciones particulares con respecto al acceso a la información y a la comunicación, y por consiguiente, tienen una participación y voz limitadas en la esfera pública y en los procesos de toma de decisiones que afectan sus vidas. Pertenecen a la cultura del silencio. Se encuentran en el lado desafortunado de la brecha digital, sin capacidad para participar en la Sociedad de la Información y, por lo tanto, se encuentran en riesgo de una nueva marginalización política, social y económica.

¿Cuál es su perfil?

- Son pobres. Prácticamente no tienen o tienen poco dinero para invertir en el acceso a tecnologías de la comunicación
- Viven en áreas rurales aisladas, en los guetos de las grandes ciudades, en regiones montañosas o en pequeñas y aisladas islas, frecuentemente sin electricidad ni teléfono
- Se encuentran desempleados, realizan trabajos como mano de obra no cualificada, son productores de subsistencia o realizan trabajos no cualificados en el sector de la agricultura
- Son analfabetos o semi-analfabetos, con poco acceso a la educación y la capacitación
- Son parte de minorías etnicolingüísticas
- Con frecuencia tienen costumbres sociales, económicas, culturales y políticas que difieren de las de las sociedades dominantes
- No tienen poder, son objeto de discriminación social y de falta de reconocimiento de su identidad y modos de vida
- Son víctimas, bien sea de la violencia, las drogas, las guerras o las nuevas pandemias como el VIH/ SIDA
- En la mayoría de los casos hablan los idiomas de las minorías

Los sistemas de comunicación que poseen estos grupos incluyen medios alternativos y de formato pequeño como el video, los audiovisuales, el teatro popular, la radio local y comunitaria, la poesía, los proverbios, los narradores de historias, la música

¹ "Shaping Information Societies for Human needs", la Declaración aprobada por los representantes de la sociedad civil en la Conferencia hizo énfasis en el desarrollo centrado en la población y en la comunicación como un proceso para el cambio social. La Declaración también subrayó el uso participativo de la comunicación y aseguró el vínculo sin exclusión, en la toma de decisiones, de diversos grupos sociales, lingüísticos, culturales y de poblaciones rurales y urbanas.

y las canciones populares, los altoparlantes, así como las reuniones de carácter informal en las calles, en los mercados y en las celebraciones rituales. Son grupos que primordialmente pertenecen a la cultura oral.

Al mismo tiempo, la globalización y las nuevas tecnologías de la información, han creado nuevas identidades, las cuales van más allá de los límites de los estados o las comunidades geográficas y las instituciones tradicionales. **De esta forma, los movimientos sociales que representan a las minorías y a los grupos menos favorecidos hacen uso de las nuevas redes de comunicación, y la información circula para expresar sus preocupaciones, compartir sus intereses comunes, y promover el cambio social y la acción por los derechos colectivos.** Han creado esferas públicas transnacionales, sin barreras tanto de tiempo como de espacio. Estos movimientos con frecuencia se basan en aspectos e intereses comunes, como lo son los derechos humanos, el medio ambiente, los estándares de trabajo y género. Ejemplos de lo anterior son las asociaciones de mujeres, los grupos de derechos humanos, de minorías étnicas, de indígenas, de trabajadores migrantes, las diásporas, los movimientos religiosos, las víctimas del SIDA los activistas del medio ambiente.

Las TIC se han utilizado con éxito para dar una voz a la mujer y para construir redes que influyan tanto política como socialmente. Existen ejemplos a nivel global como lo son la Red de Mujeres e ISIS Internacional. También hay redes regionales como *Femmet*, la Red SANGONet y APC-Mujeres en África; *Depth News and Women's Feature Service* en Asia; *Alternativas de Desarrollo para Mujeres de una Nueva Era-DAWN-* y la *Asociación Feminista del Caribe para la Investigación y la Acción- CAFRA*.

Las Red de Medios Indígenas ha reunido a periodistas especializados en asuntos indígenas de todas las partes del planeta, con el objeto de divulgar información desde una perspectiva indígena y usarla como herramienta para hacer campaña por los derechos de estos pueblos a nivel mundial. Las redes transnacionales que conectan pequeños grupos comunitarios han jugado un papel fundamental en la coordinación de muchas acciones relativas a las políticas, como las disputas del agua en Bolivia; el reto a las políticas de deforestación en Brasil y el precio de los medicamentos en África (Huesca, 2001). De igual forma, es bien conocido que el movimiento indígena zapatista en Chiapas (México), pudo sobrevivir y promover su agenda gracias al apoyo internacional recibido mediante el uso de Internet y otros medios.

Estos movimientos sociales y sus respectivas redes hacen uso de herramientas como Internet, boletines, panfletos, caricaturas, video, teatro callejero, graffitis, radio y todos los otros medios de los cuales puedan disponer.

1.7. Información, conocimiento y comunicación

Se ha demostrado que, sin conocimientos, las aportaciones tecnológicas y económicas serán infrutilizadas sin el conocimiento, y para compartir estos conocimientos la comunicación es indispensable. Sin embargo, el conocimiento y la comunicación son esenciales, pero no suficientes, para tratar la pobreza. **Las comunidades marginalizadas no se encuentran aisladas. Se encuentran inmersas en un amplio contexto de fuerzas sociales, políticas y económicas con estructuras de poder desiguales que constituyen barreras para el cambio social. Estas limitaciones deben ser tomadas en cuenta. La información y la comunicación nunca podrán sustituir a los cambios estructurales.** Por ejemplo, el beneficio que los productores de subsistencia pueden obtener de la información variará de acuerdo a otros factores, como lo son la propiedad de la tierra, la proximidad de los mercados, la disponibilidad de medios de transporte y sus recursos productivos para responder a las oportunidades que las fuentes de información les pueden brindar (Curtain, 2004). Además, la recolección y divulgación de información no son equivalentes a compartir conocimiento y comunicación. La comunicación es un proceso bidireccional, y el verdadero conocimiento es más que información. El conocimiento es el significado que

las personas le dan a la información. De las habilidades existentes en la sociedad para la discusión y el debate dependerá que el mundo le dé sentido a la información. Para que exista el cambio social debe haber oportunidades para el diálogo. La información solamente se convierte en conocimiento cuando permite a la gente comunicarse, participar e informarse sobre sus opciones para la toma de mejores decisiones. (Panos, 1998).

1.8. La necesidad de nuevas y mejores directrices

Como profesionales de la comunicación nuestra misión siempre ha sido la de hacer la vida mejor para los pobres y para quienes corren el riesgo de serlo. La última prueba de la comunicación para el desarrollo continuará siendo el impacto que tenga en mejorar la calidad de vida de los grupos aislados y marginalizados.

Ha habido muchos cambios desde que se inició la disciplina de la comunicación para el desarrollo hace cincuenta años. Hay una sentida necesidad de nuevas directrices que respondan a los cambios actuales y a los nuevos actores sociales. Existe también una necesidad de crear marcos alternativos para que las intervenciones de la comunicación no se limiten sólo al papel, sino que realmente se encuentren orientadas a participación de la población, a la que se debe involucrar en la evaluación de la naturaleza del problema, en la definición de prioridades, en la formulación de soluciones y en el manejo del proceso de cambio.

De igual forma, contamos con lecciones aprendidas en años de experiencia y práctica y una variedad de enfoques desarrollados en el pasado que hoy conservan su vigencia. Necesitamos mezclar lo antiguo y lo nuevo. Las preguntas que esta mesa redonda debe examinar son si las actuales estrategias, experiencias y conocimientos son apropiados para el trabajo con grupos aislados y marginalizados, y la forma en que los mismos deben ser modificados o ampliados.

Nuevas aproximaciones a la comunicación VIH/SIDA

La pandemia del VIH/SIDA, que conlleva la creación de nuevos individuos marginalizados y aislados, es el asunto más serio de salud pública que enfrentan los países en desarrollo. La epidemia es tanto causa como efecto del subdesarrollo, y la propagación del VIH/SIDA se encuentra estrechamente relacionada con la inequidad de género, la discriminación, la pobreza y la marginalización. La lucha contra el SIDA se ha convertido en la primera prioridad mundial y ha puesto a la comunicación al frente de las herramientas para influir en el comportamiento y estilo de vida de la población. Dejando de lado pocos casos exitosos, el resultado de la lucha contra este nuevo reto del desarrollo ha sido pobre, mientras la pandemia continúa en expansión. Se ha hecho énfasis en los resultados a corto plazo, mientras que el SIDA es un problema complejo y de largo plazo. Las estrategias pasadas, que se concentran en los cambios de comportamiento (formulando y divulgando mensajes de abstinencia, fidelidad o uso de condón) no siempre han sido exitosas. Por lo tanto, la divulgación de información y los mensajes sobre la salud son esenciales, pero no son suficientes por lo que se requieren nuevos enfoques y estrategias. La Octava Mesa Redonda de las Naciones Unidas sobre la Comunicación para el Desarrollo que tuvo lugar en Nicaragua, se concentró en el VIH/SIDA y en los retos que plantea a la comunicación. Se concluyó que para abordar los aspectos sociales, culturales, políticos y de género del SIDA, se requieren estrategias amplias, de largo plazo y que cuenten con una serie de enfoques multisectoriales. El enfoque debe pasar del envío de mensajes a la promoción de un ambiente donde las voces de aquellos mayormente afectados por la pandemia puedan ser escuchadas y donde haya espacio para el diálogo y la discusión. La consulta y la negociación que identifiquen la mejor forma de avanzar en un proceso asociado deben ser aplicadas antes de intentar persuadir a la gente a cambiar su comportamiento.

Fuente: Informe de la Mesa Redonda Inter-Agencial 2001

2. LAS LECCIONES DE LA EXPERIENCIA

Con base en lo que ha funcionado en el pasado, los siguientes son algunos principios aún válidos, como guías respecto a la mejor manera en la que se puede usar la comunicación participativa para el cambio en el trabajo con grupos aislados y marginalizados.

2.1. La comunicación como un proceso

El programa "*Challenge for Change*" que trabajó con los pobladores de las Islas Fogo en los años 60, es frecuentemente considerado como el programa que cambió la dirección en el desarrollo de los procesos de comunicación participativa. El proceso de Fogo constituyó uno de los primeros ejemplos de cómo mediante la producción de películas y videos logró un cambio social en una comunidad poco favorecida. El caso Fogo incluye una serie de prácticas de trabajo que han influido en muchos programas de comunicación participativa alrededor del mundo y que continúan siendo muy válidas.

Los elementos claves incluyeron:

- La comunicación como un proceso de empoderamiento, de resolución de conflictos y de negociación con los actores responsables de la toma de decisiones para modificar las políticas
- Los medios y la tecnología de comunicación, entendidos sólo como herramientas para facilitar los procesos
- Los programas sobre sus problemas sociales, planeados y producidos con y por los mismos pobres, y no por actores externos
- El contenido y el proceso fueron los elementos más importantes. La calidad profesional del producto no fue la prioridad
- La importancia de la comunicación interpersonal y del papel del facilitador, del trabajador comunitario o de un animador social
- **La aportación de la comunidad en la edición del material y en el diálogo con los responsables de la toma de decisiones**

El proceso Fogo evidencia cómo las comunidades que han sido marginalizadas por estructuras económicas y políticas pueden empoderarse mediante la comunicación y así transformar las condiciones de un desarrollo desigual (Crocker, 2003).

2.2. Comenzar con la gente

Escuchar a la gente, aprender de la percepción de sus necesidades y considerar sus conocimientos y cultura son prerequisites esenciales para una buena comunicación con grupos marginalizados.

Escuchar: la capacidad para aprehender la realidad a través de los oídos es una importante habilidad desarrollada por las culturas orales. La gente desarrolla habilidades sutiles de escucha cuando dependen exclusivamente de la comunicación oral. El diálogo también requiere de la capacidad de escuchar y estar en silencio. Sólo hay lugar al diálogo cuando se respeta el silencio (Hamelink, 2004). Escuchar va más allá de una simple evaluación de necesidades. Implica escuchar aquello que la gente ya conoce, aquello a lo cual aspiran, aquello que creen posible y deseable, así como aquello que sienten que es sostenible.

En comparación con muchos años atrás, hoy en día existen diversos métodos de investigación participativa, los cuales han sido desarrollados para permitir tanto a los actores externos como a las comunidades compartir rápidamente experiencias y aprender juntos de sus realidades. Por ejemplo, el Centro de Comunicación para el Desarrollo -SADC- con base en Harare, Zimbabwe, ha desarrollado una metodología de comunicación rural participativa -PRCA- que permite a los trabajadores del desarrollo involucrarse con los miembros de la comunidad para identificar problemas y proponer

soluciones que serán adoptadas por ésta. La investigación para el diseño y producción de programas de comunicación se vuelve un proceso interactivo que permite a la comunidad expresar sus problemas y aprender de ellos. Esto asegura que los procesos de desarrollo iniciados reflejarán las percepciones y las realidades de la comunidad rural y, por lo tanto, reforzarán la sostenibilidad de la innovación para el desarrollo. (Anyaeibunam, Mefalopoulos y Moetsabi, 1998).

2.3. La preservación del conocimiento indígena y de su cultura

Otro de los conceptos básicos subyacente a la comunicación participativa es **el respeto por el conocimiento, los valores y la cultura de la población indígena**. En las comunidades marginalizadas de áreas rurales hay una gran riqueza de conocimiento indígena, así como de recursos culturales tradicionales, los cuales están lejos de la autopista global de la información. Esta riqueza constituye una valiosa pero frágil herencia, la cual, con el advenimiento de la tecnología moderna, está en riesgo de perderse.

“La esencia de incorporar a la población rural en el proceso de su propio desarrollo, reposa en el compartir del conocimiento... El resultado de un intercambio productivo de información no debe ser el reemplazo de técnicas tradicionales por modernas. Debe ser un apropiado híbrido, una combinación de los sistemas tradicionales y modernos. Un híbrido que beneficie tanto a las capacidades técnicas de la población rural como a sus valores culturales”(FAO, 1987).

En muchos casos, los tradicionales productores y productoras de subsistencia conocen mejor que los expertos agrícolas cuáles son los métodos de cultivo apropiados para su propio entorno. Los grupos indígenas han tenido acceso a una significativa cantidad de conocimientos tradicionales respecto a su medio ambiente, y al mismo tiempo son usuarios altamente eficientes de los recursos disponibles, los cuales han sido cruciales para su supervivencia.

En el ártico canadiense, por ejemplo, las percepciones respecto a los cambios climáticos han sido esenciales para la supervivencia de los grupos aborígenes, que han aportado sus conocimientos tradicionales y observaciones locales a los científicos y a los actores responsables de la toma de decisiones (Neil Ford, 2000).

Frecuentemente, el Sistema de Comunicación Rural -PRODERITH-, en México, es mencionado como un ejemplo de enfoques de comunicación que involucran la planeación participativa, el empoderamiento del campesinado y el compartir el conocimiento con la población indígena. Un ingrediente esencial es el del respeto tanto por sus sistemas de conocimientos tradicionales, como por su cultura e idioma indígenas.

Los valores mayas

“El personal de Proderith tenía pocas ideas sobre cómo iniciar el diálogo entre y con la población indígena, quienes hablaban la lengua maya. Una ingeniosa solución fue la grabación de un video documental con Don Clotilde Cob, un anciano de 82 años de edad, quien pudo hablar de los problemas de la población. Don Clotilde Cob, orgulloso ex revolucionario que en la edad adulta aprendió por sí mismo español y se enseñó a leer y escribir, era articulado y lúcido tanto en maya como en español. Durante horas, este carismático anciano, de cabellos blancos y barba limpia, se sentó con las piernas cruzadas frente a la cámara de video. Defendió el pasado, la revolución y la grandeza de la cultura maya. Deploró el declive de las tradiciones mayas, algunas tan importantes como la del solar familiar, explicó la forma en la cual él cultivaba su propio maíz y se quejó de que hoy en día la juventud no conoce la forma apropiada de hacerlo. Acusó a los jóvenes de abandonar todo aquello que fue bueno en la cultura maya, de vender huevos para comprar cigarrillos y bebidas gaseosas, razón por la cual la dieta alimenticia actual es peor que la existente en los años de su juventud.

En las diferentes poblaciones, extensos grupos de personas observaban en atento silencio la proyección de los videos; en las noches, bajo un árbol, las palabras en maya, bañadas por la elocuencia, la voz y los enfáticos gestos del anciano, brotaban de la pantalla. Para muchos ésta fue la primera oportunidad en la cual escuchaban a alguien hablar sobre los valores prácticos de su cultura. También fue la primera vez que se veían a sí mismos en televisión y hablando su propio idioma. Con frecuencia el público solicitaba la repetición del video una y otra vez. El efecto deseado fue alcanzado: la población empezó a darse cuenta de su situación y a pensar seriamente en sus valores. El terreno había sido preparado para el momento en que Proderith empezó a discutir los planes de desarrollo para erradicar la malnutrición y promover la seguridad alimentaria”

Fuente: Colin Fraser y Sonia Restrepo-Estrada: “Comunicación para el Desarrollo Rural en México: En los buenos y en los malos tiempos” en: Comunicando para el Desarrollo, 1998.

Los sistemas de conocimiento de los pastores

“La supervivencia humana se ha basado enteramente en los sistemas de conocimiento y mientras algunos han cambiado más allá del reconocimiento o han perecido, otros se mantienen y siguen prosperando. El de los pastores es uno de ellos. Se trata de un modo de vida que se basa en su propio sistema de conocimiento indígena, cuyas prácticas de conservación del medio ambiente, producción ganadera, salud animal, predicción y manejo de los desastres naturales son altamente exitosos. Muchos defensores de la modernización no consideran que éstos sean sistemas de conocimiento, sino que los describen como “retrógrados” o “primitivos”, en la medida en que se encuentran fuera del prisma de cierta producción y sistemas sociales. En los casos en que los pastores han aceptado la oferta de ser “civilizados”, ni los gobiernos, ni los negociadores en los países del sur han podido articular la modernización para su propio beneficio.

Consecuentemente, ni a los pastores se les ha permitido vivir según sus deseos, ni quienes quieren que ellos cambien han podido plantear una alternativa significativa... Los sistemas de conocimiento, al contrario que el razonamiento dominante, necesitan ser reconocidos no sólo como sistemas de conocimiento *per se*, sino también como elementos que pueden ser fundamentales para la preservación del ambiente y para asegurar los medios de subsistencia para la gran cantidad de población que vive al filo de un mundo que se moderniza rápidamente”

Fuente: Melakou Tegegn, Director Panos Africa Oriental, en el documentos de Panos - Information, Knowledge and Development - Información, Conocimiento y Desarrollo, 1998

La comunicación y la cultura se entretajan mutuamente. La comunicación es un producto de la cultura y la cultura determina el código, la estructura, el significado y el contexto de los procesos de comunicación. La cultura y la historia también juegan un papel importante en el desarrollo social de una comunidad. Por generaciones, las poblaciones rurales que habitan lugares aislados, sin acceso a los medios modernos de comunicación, han confiado en la palabra hablada y en las formas tradicionales de comunicación como los medios para transmitir su cultura, el conocimiento, la historia y las costumbres. “La riqueza de los proverbios, las canciones, las historias y otras formas de entretenimiento tienen una función especial en la cultura oral. La elocuencia y la delicadeza son valoradas; una declaración expresada correctamente es recordada. Las personas pueden escuchar durante horas a los buenos narradores de historias. Los ancianos usan los proverbios para comentar las cosas cotidianas, y los proverbios son elementos para comunicar las experiencias y percepciones del pasado.” (Fugelsang, 1987)

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación pueden ser usadas para realzar las propias expresiones culturales o para sofocarlas por medio de lo que de varias maneras ha sido definido como imperialismo, invasión, homogenización o sincronización cultural (Ansah, 2000). Uno de los efectos de la digitalización es la creciente concentración de la propiedad de diferentes medios en un muy reducido número de grandes corporaciones multinacionales. Las poderosas multinacionales tienen hoy la tendencia de comprar periódicos, libros, revistas, casas editoriales, cadenas de radio y televisión, empresas de telecomunicaciones e instalaciones satelitales. El resultado de este fenómeno ha sido la reducción del contenido de la comunicación, de la diversidad cultural y de las oportunidades para los sistemas locales tradicionales de comunicación. Las grandes corporaciones se esfuerzan por maximizar los beneficios y perseguir economías de escala mediante la reducción de la variedad de la oferta en sus medios y el ajuste a pequeña escala de los servicios a las comunidades, los cuales son escasamente viables en el marco a gran escala de su operación. Las mega corporaciones se concentran en la aplicación de los modelos que han empleado en sus mercados de origen - invariablemente un modelo occidental americano-. El resultado es el desplazamiento de los programas locales y su sustitución por programas extranjeros, así como el empobrecimiento de la diversidad cultural (Saik Yoon, 2000).

¿Cómo son de fuertes son los sistemas indígenas de comunicación? ¿Cómo son de frágiles? ¿Se encuentra la diversidad cultural amenazada por la tecnología? Hoy vemos a la juventud, tanto rural como urbana, abrazando los modelos de vida occidental, mientras dejan de lado el orgullo por las raíces culturales de sus padres. En el mundo global de hoy, las culturas ya no se encuentran aisladas, al contrario, interactúan y se influyen mutuamente. Es así como somos testigos del surgimiento de nuevos sistemas culturales y de conocimiento, los cuales mezclan lo rural y lo urbano, lo local y lo global, lo tradicional con las costumbres y valores modernos, generando un “híbrido” de prácticas y culturas (Servaes, 2003). El término usado hoy para definir la integración de lo global y lo local es “Glocalización”.

Para que los esfuerzos de la comunicación sean exitosos, éstos deben tener en cuenta los valores culturales de los grupos marginalizados como un camino para su participación, en vez de adoptar estrategias de comunicación externas que promuevan el cambio sin la debida consideración de la cultura. Preservar la diversidad cultural, los idiomas locales y los sistemas tradicionales de comunicación de cara a la globalización es uno de los mayores retos de quienes ejercen la comunicación en esta Era de la Información.

3. LOS MEDIOS Y LOS ENFOQUES

En el pasado, los especialistas de la comunicación confiaban casi exclusivamente en los medios alternativos para el desarrollo de sus actividades a nivel comunitario.

No debemos olvidar las lecciones aprendidas a través de sus experiencias. Pero el advenimiento de nuevas tecnologías y su convergencia significa que las nuevas mezclas y el acoplamiento pueden convertirse hoy en programas de comunicación más efectivos con los grupos menos favorecidos. **Las iniciativas de comunicación deben hacer uso de los medios disponibles, tanto modernos como tradicionales, y es meritorio lograr la combinación de los medios electrónicos con aquellos otros con los cuales la población ya se encuentra familiarizada y a gusto, acostumbrada a su uso, y sabe cómo controlar** (Ramírez, 2003).

3.1. Los sistemas tradicionales de comunicación

La preservación de formas tradicionales de comunicación y el cambio social no son mutuamente excluyentes. Los sistemas de comunicación tradicionales pueden constituir importantes canales para facilitar el aprendizaje, la participación de la gente y el diálogo para los propósitos del desarrollo. Los medios indígenas han sido exitosamente adoptados para promover los temas de relevancia para los grupos marginalizados. El teatro popular, los espectáculos de marionetas, la música y la danza han sido usados para tratar temas como el cuidado de la salud, el tamaño de la familia, la mutilación genital femenina, el embarazo de adolescentes, el VIH/SIDA, y formas de vida desestabilizadoras. También han sido empleados en programas de alfabetización, de protección del medio ambiente y en la introducción de prácticas agrícolas. Las formas tradicionales de comunicación también se pueden integrar con otros medios tales como la radio, la televisión, el video y la cinta de audio. Lo realmente importante es que la producción no debe ser hecha solamente por actores externos. La participación de artistas locales, narradores de historias, artistas y músicos en la producción, así como el uso de medios tradicionales, asegura el respeto por los valores tradicionales, los símbolos y las realidades. Al mismo tiempo, asegura que tales producciones despierten el interés en las comunidades. De igual forma, aumenta la credibilidad en los medios y, por ende, su efectividad como vehículos para compartir conocimiento y favorecer el cambio social (Balit, 1999).

Un vástago de los medios tradicionales y populares, así como de la popular cultura de las telenovelas en América Latina, es el uso de las radionovelas y telenovelas dramáticas, las cuales se valen de "modelos sociales" reales o ficticios para promover cambios en los estilos de vida. Dichos programas se encuentran adaptados al contexto de la cultural local e integran el entretenimiento, la educación y la toma de conciencia. (Entretenimiento Educativo). Los mensajes educativos y las mejores prácticas se mezclan con la narrativa ficticia para indicar a la audiencia cómo puede abordar aspectos específicos frecuentemente relacionados con la salud en su vida diaria, con frecuencia, temas relacionados con la salud (Tufte, 2003). La experiencia de Soul City en Sudáfrica es un ejemplo ampliamente conocido por el éxito de este enfoque, el cual, dentro de otros temas, se ha concentrado en el VIH/SIDA. Las series televisivas y radiofónicas han sido complementadas con herramientas de comunicación interpersonal, materiales impresos y paquetes de capacitación educativa.

Yasarekomo: autoevaluación de una experiencia de comunicación realizada por la población indígena en Bolivia

En 1994, con la asistencia de la FAO, la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG), la principal organización guaraní en Bolivia, estableció una unidad de comunicación: la Unidad de Comunicación Guaraní (UCG), en la región del Chaco boliviano. El objetivo de dicha unidad fue el de mejorar la calidad de vida de las comunidades nativas y aisladas y el apoyar las iniciativas de desarrollo indígena. Con la capacitación de la FAO, los pobladores guaraníes aplicaron un enfoque de comunicación intercultural para compartir conocimiento e información mediante el uso de paquetes de capacitación en video y en la radio comunitaria. Durante tres años, la UCG recibió asistencia de FAO y, posteriormente, continuó de manera independiente durante otros seis años, generando ingresos constantemente mediante la producción de materiales de comunicación intercultural y con la ejecución de planes de comunicación para el desarrollo, acordados con la APG y co-financiados por el Gobierno, las municipalidades y las organizaciones no gubernamentales. La Unidad de Comunicación decidió realizar una autoevaluación en colaboración con la APG y otras organizaciones indígenas de Bolivia. Por primera vez, la población indígena documentó y analizó por sí misma de forma sistemática el uso de los medios de comunicación participativa y de los mensajes producidos por y para las comunidades guaraníes, los cuales mezclaban los conocimientos y costumbres tradicionales con modernos conocimientos y técnicas de comunicación. Los resultados de la autoevaluación confirmaron la validez de los enfoques de comunicación participativa e intercultural aplicados a los servicios consultivos. Sin embargo, el estudio subrayó problemas con miras a la futura sostenibilidad de la unidad, los cuales incluyeron: la necesidad de mantener constantes esfuerzos para fortalecer la capacidad de comunicación de la APG y otras organizaciones indígenas; la importancia de la "apropiación" de los nuevos medios; la adquisición de equipo adicional; y la necesidad de una política nacional que reconozca el derecho de los indígenas a brindar y acceder a los servicios de comunicación con financiación de instituciones locales.

Fuente: FAO, 2004. Yasarekomo, Una experiencia de comunicación indígena en Bolivia.

3.2. El video

Durante muchos años, el video ha sido utilizado exitosamente para la planificación participativa, para el empoderamiento y para compartir conocimientos con individuos y comunidades en condiciones menos favorecidas. Las imágenes visuales son poderosas herramientas de comunicación con las audiencias analfabetas. Caracterizado por ser más económico y de fácil uso, el equipo audiovisual ha permitido a las comunidades adquirir habilidades, producir con destreza, y ganar el acceso y el control sobre las herramientas que les permiten la generación de información y el intercambio de comunicación.

En Ahmedabad, India, "Video Sewa" es un clásico ejemplo del uso del video participativo para el empoderamiento de mujeres analfabetas. Los programas de video, producidos por mujeres rurales en asociación con la Asociación de Mujeres Auto Empleadas (SEWA, en inglés), han sido usados para generar ingresos, salud ocupacional, negociaciones salariales, intervenciones legales, enseñanza de nuevas habilidades y cambios de políticas. Hoy en día, los enfoques basados en el video pueden aprovechar las ventajas de la digitalización del mismo y su unión con Internet para facilitar el proceso productivo y, así, mejorar el trabajo en redes y compartir conocimientos e información.

3.3. La radio

Como medio masivo para los grupos menos favorecidos, la radio continúa siendo el de mayor disponibilidad y el más asequible económicamente. Con frecuencia, en algunas zonas rurales, es el único medio masivo disponible. La radio puede llegar a un

significativo número de poblaciones aisladas a lo largo de extensas zonas geográficas. En algunas zonas rurales es la única fuente de información con respecto a las innovaciones agrícolas, los precios del mercado y el estado del tiempo.

La radio es oral y esto la sitúa en los parámetros de la cultura de la pobreza, lo cual la hace adaptable a muchas culturas indígenas. Dados sus bajos costes de producción y distribución, la radio puede ser un medio local. La radio comunitaria permite a las comunidades olvidadas, como las mujeres, el ser escuchadas y participar en los procesos democráticos en el interior de la sociedad. La radio es el medio que refleja sus intereses y, al mismo tiempo, tiene un papel importante en el refuerzo de identidades, expresiones culturales e idiomas locales. La radio es el medio idóneo para difundir, en el momento oportuno, información sobre temas del desarrollo, oportunidades, experiencias y habilidades de interés público. Es así como la radio permite involucrar a las comunidades rurales, a la población indígena y a los sectores menos privilegiados de las sociedades urbanas, en un proceso socialmente interactivo de comunicación. (UNESCO, 2000).

Capacitando a los trabajadores de la radio comunitaria para su empoderamiento

Un enfoque de capacitación para los trabajadores de radio desarrollado en Ghana, adoptó su nombre del tradicional paño tejido de la población ashanti, conocido como Kente. El enfoque Kente se basa en la creencia de que la radio comunitaria es un tipo de radio diferente y representa un modelo teórico y de operación distinto al de la radio pública y al de la comercial. Dicho enfoque lleva implícita la necesidad de una nueva clase de "profesional" -(un trabajador comunitario con un esquema específico de valores, habilidades y estándares, los cuales deben estar concentrados en el empoderamiento comunitario). De esta forma, la capacitación de los trabajadores comunitarios se teje dentro de la cultura de la comunidad y del proceso de empoderamiento.

Es un enfoque práctico que integra la teoría (comunicación para el desarrollo, comunicación y cultura, gerencia, etc.) con la experiencia y la práctica de la difusión aplicada a la radio comunitaria, centrada en el contexto. Los cuatro elementos/módulos del curso incluyen: conocimiento de sí mismo, conocimiento de la comunidad, conocimiento del desarrollo y conocimiento de los medios. El empoderamiento de las personas capacitadas es visto como un componente del proceso de empoderamiento de la comunidad, el cual es el fin último de la capacitación. Este enfoque fue desarrollado inicialmente por la Radio Ada, reconocida como la primera estación de radio con experiencia en Ghana. Actualmente el enfoque se ha extendido a otras estaciones miembros de la Red de Radios Comunitarias, y también a Etiopía.

Fuente: Wilna W. Quarmyne, "A Kente Approach to Community Radio Training: Weaving Training into the Community Empowerment Process." (El enfoque Kente de capacitación para la radio comunitaria: Tejer la capacitación en los procesos de empoderamiento comunitario)

Recientemente, uno de los desarrollos más interesantes de la comunicación para el desarrollo con grupos marginalizados ha sido la convergencia de la radio local con Internet y la consecuente creación de nuevos modelos con potencial de brindar información nueva y relevante a los pobres.

La unión de las dos tecnologías presenta muchas oportunidades: la radio puede divulgar información a muchos radioyentes, e Internet les permite a los mismos radio escuchas enviar información, hacer preguntas, solicitar y/o buscar información y comunicarse con especialistas. Internet permite tener acceso a información de fuentes nacionales e internacionales, mientras que la radio puede localizar, compilar y traducir dicho conocimiento a las audiencias locales (Bennett, 2003). Se han adelantado experiencias en Asia, América Latina y África. Dichas experiencias incluyen proyectos en diferentes ambientes y buscan el tratamiento de problemáticas distintas, tales como:

apoyar las redes de trabajo de la radio, proyectos de intermediación comunitaria, proyectos que unen a la población migrante con sus países de origen. (Bruce Girard, 2003)

Venta de un búfalo a través de la radio híbrida

En la parte occidental de Nepal, en la aldea de Madanpokhara, a ocho horas por carretera de Katmandú, un campesino necesitaba vender un búfalo de su propiedad. No había mejor medio para mercadear el búfalo que hacer un anuncio a través de la estación de radio comunitaria de su aldea, pagando una tarifa establecida. El productor hizo el anuncio y vendió el búfalo.

La radio Madapokhara es una radio comunitaria híbrida que sirve para dar una voz a la comunidad a través de la radio local, y también le permite el acceso a las nuevas TIC. Los programas se concentran en temas que afectan a la vida diaria de la comunidad. Hoy la estación usa ordenadores, equipos y programas de grabación y edición digital. La radio usa tecnología satelital distribuir y recibir información y archivos de audio. Diariamente, recibe noticias y programas con contenido para el desarrollo desde radio Sagarmatha, el concentrador de la red, que tiene base en la capital nepalesa y distribuye sus programas a otras estaciones de radio que trabajan en red, vía satélite. La radio ha recibido el apoyo de la UNESCO, Panos y el Fondo de Préstamos para el Desarrollo de los Medio de la República Checa.

Fuente: Kishor Pradhan, Panos 2004)

Las comunidades de migrantes se encuentran en crecimiento, sus remesas financieras así como la experiencia ganada en el exterior, son una importante contribución para el desarrollo de sus comunidades de origen. **La radio puede jugar un papel importante vinculándolas con sus comunidades de origen, con su idioma y su cultura.** La combinación de Internet, radio y teléfono puede ampliar la comunicación y permitir a las comunidades permanecer en contacto a pesar de haber emigrado. Las estaciones en los países de origen difundirán noticias de las comunidades de emigrantes. Los mensajes al aire, provenientes del exterior, pueden ser sencillos saludos, información referente a transferencias de dinero y/o alertas de emergencia. Los mensajes informan a la gente que permanece en la región sobre sus familiares que se han ido, y para los emigrantes son un medio para permanecer en contacto con sus lugares de origen. En algunos casos, la comunidad migrante ha obtenido algunas horas a la semana en estaciones multilingües, en sus países de origen, para transmitir programas con noticias y contenido cultural, tanto de su lugar de origen como de su nuevo lugar de residencia. Las estaciones de radio se han convertido en importantes herramientas de preservación cultural (Bruce Girard, 2003).

3.4. Las tecnologías de información y comunicación (TIC): su potencial y sus limitaciones

Con la llegada de la Revolución de la Información, las TIC están ganando la mayor parte de la atención. Los gobiernos han adoptado políticas nacionales sobre la Tecnología de la Información y han liberalizado el sector de las telecomunicaciones para atraer la inversión. Sumas significativas han sido invertidas por donantes, agencias intergubernamentales y organizaciones no gubernamentales, para "conectar" al mundo en desarrollo y ofrecer acceso a ordenadores e Internet para el alivio de la pobreza.

Existe una extensa literatura respecto a los beneficios y a las potencialidades de la comunicación informatizada para la mejora de la vida diaria de la gente. En varias aplicaciones, los experimentos con el uso de Internet y con ordenadores han probado la obtención de resultados positivos. A continuación se mencionan

algunas de éstas aplicaciones, las mismas que han alentado la creencia de que estas tecnologías desempeñarán un rol primordial en el desarrollo: mejora en el acceso a oportunidades de educación; aumento de la transparencia y la eficiencia en los servicios gubernamentales; incremento de las oportunidades comerciales para las comunidades marginalizadas; incremento del empoderamiento mediante el acceso a la información; ampliación de oportunidades y establecimiento de redes de trabajo para las mujeres; mejoramiento del acceso a información médica para comunidades aisladas; y nuevas oportunidades de empleo.

Sin embargo, las personas comprometidas en el trabajo por el desarrollo tienen sentimientos encontrados respecto al impacto de estas tecnologías en el alivio de la pobreza. Después de los primeros años de experiencias en este campo, el entusiasmo inicial ha sido reemplazado hoy por apreciaciones más críticas y cautelosas. Actualmente está claro, por ejemplo, que aunque Internet sea una poderosa herramienta para compartir información y conocimiento, y por ende para el desarrollo humano, no constituye un remedio para todos los problemas del desarrollo. La pobreza no puede desvincularse de sus aspectos sociales, económicos y políticos ni de las estructuras de poder existentes.

El énfasis en el acceso a las tecnologías, aunque importante, se debe reemplazar por aspectos más relevantes, que tengan mayor significado de uso y de apropiación social. Para que el despliegue de estas tecnologías se haga de forma tal que beneficie a los pobres, se requiere de marcos regulatorios y de políticas que permitan ver reflejadas las necesidades de todos los sectores de la sociedad.

La dimensión social de las TIC

El uso de las TIC's también puede transformar las estructuras de poder local en el interior de las comunidades, al punto de quebrantar la vida de las mismas. Un claro ejemplo es el de lo sucedido en Guyana donde las mujeres indígenas tuvieron tanto éxito vendiendo sus hamacas en la Red, que hubo un cambio en las estructuras de poder al permitir que las mujeres obtuvieran independencia económica de sus esposos. Tan fuerte fue el impacto en la comunidad, que las mujeres fueron forzadas por miembros de la comunidad masculina a acabar con el comercio de hamacas a través de la Red. Este caso demuestra claramente que las TIC también pueden tener un impacto negativo en las comunidades cuando no son manejadas apropiadamente y los principales socios no apoyan el uso de las mismas.

Fuente: Bjorn-Soren Gigler, Banco Mundial, 2004

3.5. Las TIC y la pobreza

En algunas áreas, la revolución de las TIC sólo ha servido para agrandar la brecha económica y social existente en la medida en que las nuevas brechas de la información amenazan con una mayor marginalización de los pobres.

El cúmulo de recursos de información y tecnologías se encuentra en los países desarrollados. Una estimación a la baja indica que al menos el 80 por ciento de la población mundial aún carece de la más básica tecnología de comunicación para entrar a la aldea global de Internet. Aunque el crecimiento de Internet sucede más rápidamente en los países en vías de desarrollo que en cualquier otro lugar, en los países más pobresestará sólo disponible, durante muchos años más, para una proporción minúscula de la población.

En las áreas rurales la situación es preocupante. La Revolución de la Información no ha llegado al menos a mil millones de personas. Ellos son los pobres rurales. Dicho grupo constituye el 75 por ciento de las personas que vive con menos de un dólar estadounidense al día. Son muchas las formas en las que la brecha digital refleja

justamente todas aquellas otras inequidades: disparidades entre comunidades rurales y urbanas, hombres y mujeres, agricultores exitosos y agricultores de subsistencia, entre otras. Además, hay quien argumenta que los países pobres no pueden pagar el coste de la infraestructura de las telecomunicaciones. El dinero es escaso para las economías axifisiadas por la deuda externa, las cuales intentan cortar el gasto social. Se argumenta que estos países deberían atender las necesidades básicas como educación, acceso a agua potable, salud y vías públicas.

3.6. Las barreras para los pobres

¿Cuáles son las barreras para que los pobres rurales no puedan tener acceso a las nuevas tecnologías, particularmente a Internet?

- La falta de infraestructura (electricidad, telecomunicaciones). Las TIC dependen de las políticas nacionales, de la regulación de las telecomunicaciones, y de las licencias de difusión. Requieren de una inversión inicial en equipos y programas informáticos, y al mismo tiempo dependen de las habilidades y la capacidad necesaria para que se haga un eficiente uso, manejo, y mantenimiento
- Probablemente son poblaciones analfabetas o semianalfabetas, con bajos niveles de educación. En Internet no encontrarán suficiente contenido en su propio idioma
- No encontrarán suficiente información relativa a su vida cotidiana
- Generalmente no tienen la oportunidad de hacer aportaciones a su conocimiento local. La Red prácticamente no les ofrece oportunidades para generar riqueza local
- No pueden pagar el coste de tener acceso a Internet, y tampoco a un ordenador propio

3.7. Los puntos de acceso público

Existe un movimiento de la comunidad del desarrollo que promueve la propagación de puntos públicos de acceso a Internet, con el **objetivo de hacer extensivo su acceso y lograr su acercamiento a las comunidades menos favorecidas** y a las organizaciones de intermediarios que les proveen de servicios.

Los centros comunitarios multimedia o los telecentros son un ejemplo clásico. Habitualmente se encuentran establecidos en áreas rurales donde el acceso individual no está disponible, ni es económicamente asequible. Estos centros ofrecen una serie de servicios de información que son relevantes a las necesidades de las comunidades. Con frecuencia, también ofrecen capacitación. Los centros pueden ser usados por las comunidades para crear e intercambiar información con audiencias externas. Los servicios se caracterizan por ser de índole gratuito, o subsidiados por los gobiernos, organizaciones no gubernamentales y donantes. Por otro lado, existen los cibercafés de propiedad privada y con carácter comercial. Sus servicios ofrecen básicamente acceso a Internet y a la Red. Sus clientes son más urbanos, más educados, y tienen la capacidad de pagar por el servicio. Se han constituido en importantes herramientas para los grupos minoritarios de las sociedades urbanas como lo son la juventud, las mujeres, los trabajadores migrantes y las diásporas.

Tanto los café Internet como los telecentros pueden ofrecer capacitación en informática y uso de Internet. El telecentro, ofrece también otro tipo de capacitación que incluye la educación no formal y la educación a distancia en agricultura, salud, educación, emprendimiento y otras áreas relacionadas con el desarrollo comunitario y el alivio de la pobreza. Sin embargo, para *terminar los tramos de puente digital* con las comunidades rurales, sigue siendo necesaria la presencia de los trabajadores del desarrollo, quienes deben emplear formas más tradicionales de comunicación, tales como la radio. (Colle and Roman, 2001)

Entre los problemas que afrontan los telecentros para el alivio de la pobreza, se encuentra la falta de sostenibilidad. Con frecuencia se han implantado modelos externos, los cuales no han sido adoptados por la propia comunidad. En su creación no ha existido participación comunitaria, tampoco algún tipo de investigación respecto a las necesidades de la comunidad; consecuentemente, los telecentros no proporcionan contenidos locales relevantes o significativos. Frecuentemente la información no ha sido traducida al idioma local. De igual forma, los asuntos socio-culturales también han sido ignorados. La capacitación en comunicación y habilidades de manejo no siempre ha sido brindada al personal local, que debe actuar como intermediario de la información. Ha existido una falta de participación de los sectores marginalizados de las comunidades y, finalmente, no se ha logrado la sostenibilidad financiera.

Según Charles Kenny, "mientras el rol continuo (y tal vez creciente) de los donantes está orientado actualmente a lograr un mejor acceso a las TIC en los países en vías de desarrollo, pensamos que no se debería extender la provisión del acceso a Internet (al menos en las regiones más pobres de los países menos desarrollados). La naturaleza de la pobreza extrema en los países menos desarrollados (muy bajos ingresos, fuerza laboral de subsistencia y no capacitada como la principal fuente de ingreso, alimento como el bien de consumo dominante, poca educación y alto nivel de analfabetismo, grupos minoritarios rurales y con su propio idioma) apuntan a una sostenibilidad poco probable y costosa, y a un relativo bajo beneficio de los telecentros. Lo anterior sugiere que es erróneo apoyar el acceso universal a Internet como una herramienta para aliviar la pobreza". Kenny argumenta que "en cambio, el acceso a programas que se concentran en el teléfono y la radio, pueden tener un mejor resultado en términos de coste-beneficio y, en general, un menor coste a la alternativa de intermediación de Internet en los programas de alivio de la pobreza" (Kenny, 2002)

3.8. El teléfono móvil

El desarrollo del teléfono móvil como (relativamente) económica y poderosa herramienta ha permitido a las comunidades, incluso en remotas áreas rurales, su asimilación y uso espontáneo. La telefonía celular y satelital ha puesto las telecomunicaciones al alcance, tanto del pequeño empresario como del productor y productora rurales, en los países en vías de desarrollo. El programa "Un teléfono público para la aldea" (The Village Pay Phone) patrocinado por el Banco Grameen en Bangladesh, es un ejemplo clásico del esquema de promoción de actividades que generan ingresos para los pobres de las zonas rurales. Este esquema permite a las mujeres analfabetas rurales, la generación de ingresos, mediante el alquiler de teléfonos móviles a miembros de la comunidad. Una evaluación canadiense del programa demostró que la renta derivada por las operadoras correspondía en promedio al 24 por ciento del ingreso de sus hogares, y en algunos casos llegó a ser un 40 por ciento de este ingreso²

3.9. La apropiación local y su impacto

La FAO ha compilado dos estudios que tratan de discernir si las comunidades y grupos pobres han tomado la propiedad de las TIC para su propio uso: "*Discovering the Magic Box: Local appropriation of ICT's* (Descubriendo la Caja

² Richardson D., Ramírez R. and Haq M. 2000 "Grameen Telecom's Village Pay Phone Programme: A Multi-Media Case Study. CIDA

R. Heeks, 2003. "Failure, success and improvisation of information systems projects in developing countries", Paper N. 11, Development Informatics Working Paper Series, Institute for Development Policy and Management, University of Manchester.

Batchelor S, Norrish P, Scott N, Webb M, 2003. "Sustainable Case Histories Project: Technical Report".

R. Curtain, "Information and Communication Technologies and Development: Help or Hindrance" 2004, a study commissioned by Australian Aid (Aus Aid).

Mágica: la apropiación local de TIC)” y “*Revisiting the Magic Box* (Nueva visita a la Caja Mágica)”. El punto de partida de ambos estudios fue la de identificación de ejemplos de apropiación de las TIC conducidos por la comunidad, para analizar luego qué aspectos funcionaron y cuáles no, con el fin de contribuir al debate actual sobre su impacto. Los estudios identificaron algunas herramientas analíticas y directrices para fomentar la apropiación local de las TIC:

1. A pesar del aumento de los estudios de caso, hoy en día siguen **siendo necesarias evidencias empíricas para poder demostrar el impacto y entender más sobre la utilización que las comunidades hacen de las TIC.**

Sólo algunos proyectos han prestado atención al seguimiento y evaluación de los resultados, lo que ha dado lugar a la escasez de datos para evaluar el impacto de estas tecnologías en los pobres y por ende, escasez de pruebas para justificar subsecuentes inversiones en los proyectos. Los donantes han fallado al no haber dedicado recursos para una investigación de los resultados en profundidad. Son necesarios más indicadores cualitativos.

De acuerdo con el PNUD “en muchos casos, aquéllos involucrados en los procesos, también han tenido el deseo de esconder los fallos. Aunque muchas iniciativas de TIC han fracasado, pocos fallos han sido debidamente documentados. Lo anterior obedece a la falta de incentivos en el sistema del desarrollo para animar a los directores de los proyectos, a las agencias del desarrollo o a los asociados ejecutores a hacer sus informes críticos y a publicar las deficiencias y fallos de los proyectos” (PNUD, 2000).

Sin embargo, los donantes y las organizaciones para el desarrollo han comenzado a cuestionar los enfoques que se basan sólo en el acceso a la tecnología, y desean estudiar cómo hacer el mejor uso posible de las TIC para alcanzar los objetivos del desarrollo. Es importante aclarar que hasta la fecha, existen algunos estudios valiosos que proporcionan una importante base para el desarrollo de criterios respecto a lo que se debe definir como una buena práctica.³

2. En el afán por *conectar* a los países en desarrollo, **se ha prestado poca atención al marco conceptual o a los directrices para el uso de las TIC.** El diseño de los programas de TIC para los pobres debe tener en cuenta las lecciones aprendidas a lo largo de los años en los esfuerzos de la comunicación para el desarrollo.
3. **Es necesario concentrarse en las necesidades de las comunidades y los beneficios de las nuevas tecnologías y no en la cantidad de la tecnología disponible.** El énfasis debe ser puesto sobre el uso de nuevas tecnologías como medio para mejorar las condiciones de vida de los pobres, en vez de que éstos se conviertan en un fin. Así mismo, las necesidades reales de las comunidades deben ser identificadas y tratadas con la población. Los ejemplos exitosos de apropiación local han sido aquéllos en los cuales las TIC apoyan las prioridades y objetivos de las comunidades, como por ejemplo, el aumento de ingresos y el desarrollo de capacidades en la creación de negocios y comercialización, la mejora de la productividad agrícola o el aumento de las oportunidades de empleo. También hay ejemplos exitosos cuando se refuerzan los sistemas tradicionales de comunicación para promover el trabajo en redes y abogar por el cambio social.
4. **El idioma y los contenidos locales clave** para permitir el acceso de los pobres a los beneficios de la revolución de la información. La creación de contenidos locales requiere una construcción sobre los sistemas tradicionales de comunicación que ya existen y tienen el respaldo de la población, así como sobre los métodos para compartir y para recolectar información. Estos incluyen medios comunitarios ya establecidos como la radio, que puede ser fortalecida mediante la conexión con

³ Estos estudios son ejemplos de cómo los donantes están pensando el enfoque de la TIC y buscando nuevas estrategias: Evaluación de la Oficina del PNUD, 2001. “Information Communications Technology for Development, Essentials: Synthesis of Lessons Learned”, N.5.

Internet. También pueden incluirse nuevas tecnologías como el video digital, que puede ser apropiado para la producción de contenidos locales. Para que sean efectivos, los contenidos externos deben ser adaptados y traducidos a las lenguas vernáculas de modo que las audiencias locales los puedan entender. Existe una creciente necesidad de desarrollar capacidades en los profesionales locales para que puedan identificar y utilizar contenidos globales y adaptarlos para el consumo local.

3.10. El papel de los donantes y de las agencias para el desarrollo

Hay decenas de nuevas iniciativas para la promoción de oportunidades digitales, pero la coordinación entre estas iniciativas es pobre y podría presentarse una duplicidad de los esfuerzos. **Las estrategias comunes y coordinadas son más eficaces y tienen un alcance mucho mayor.** Las opiniones difieren con respecto a lo que las organizaciones donantes deberían estar haciendo para apoyar el crecimiento y uso de Internet y otras tecnologías de la información, en los países en desarrollo. Hay quienes opinan que es mejor dejar en manos del sector privado la extensión de las TIC argumentando que la proliferación de las máquinas de fax y de los teléfonos celulares, por ejemplo, se han producido sin ninguna intervención de desarrollo. Si el mercado asegura que el acceso se extiende en términos de disponibilidad física, **los donantes y las organizaciones no gubernamentales, deberían cambiar de enfoque para asegurar un uso apropiado de las tecnologías, en donde los beneficios sean maximizados y sea minimizada la marginalización.** Lo que queda claro es que donde Internet prospere, independientemente del apoyo de los donantes, el acceso de los grupos menos favorecidos no crecerá sin el apoyo de los donantes y el subsidio de los gobiernos. **Si los donantes no tienen un enfoque específico hacia los pobres, y hacia los grupos rurales y aislados, la era digital pasará por encima de estos sectores no lucrativos.**

Una alianza para los centros comunitarios multimedia

Algunas agencias de Naciones Unidas como ECA, FAO, el ITU, PNUD, FNUAP y el Banco Mundial, así como otras agencias de desarrollo (APC, AMARC, One World, ORBICOM, y VITA) están trabajando con UNESCO en un programa para la creación de centros comunitarios multimedia con el objetivo de superar algunas de las limitaciones iniciales de la primera generación de telecentros.

Los nuevos centros multimedia combinan medios locales como la radio comunitaria, producida por la población local en su propio idioma, con aplicaciones de TIC en un amplio rango de áreas sociales, económicas y culturales.

La radio es el puente que lleva las nuevas tecnologías a la vida de la gente, asegurando su participación en la identificación, discusión e intercambio de información relevante sobre sus necesidades, sin requerir niveles específicos de alfabetización y sin el uso de idiomas que pongan barreras al proceso. Los radioyentes tienen acceso a información de la red a través de su locutor radiofónico, quien, en el idioma de la comunidad, explica los contenidos de las páginas web, de interés comunitario. De igual forma, los radioyentes pueden acercarse al centro a enviar un correo electrónico, el cual pueden dictar a un facilitador, y en caso de que no sean analfabetos, pueden también buscar información en la Red o en discos compactos. Actualmente, se encuentran en operación piloto 40 centros comunitarios multimedia, ubicados en Asia, África y el Caribe. Los centros cuentan con miles de personas de comunidades marginalizadas y pobres que utilizan estas tecnologías para luchar contra la exclusión social y mejorar sus modos de vida sostenibles.

Fuente: UNESCO, 2004.

3.11. Experimentar con nuevos enfoques

En los próximos años seguiremos siendo testigos de una serie de experimentos que unirán las nuevas tecnologías de la información y la comunicación con enfoques más antiguos y tradicionales. Las TIC simplemente brindan una serie de nuevos instrumentos a la caja de herramientas. **Quienes ejercen la comunicación deben aprender a adaptarse a la nueva era de la información, a un ambiente cambiante y deben seleccionar los canales de comunicación más apropiados en cada momento.** Deben experimentar con los nuevos enfoques y deben aprender cuándo es correcto hacer uso de ellos, como un elemento más en una estrategia combinada de comunicación. **Lo realmente importante es aplicar las lecciones aprendidas en los programas de comunicación participativa realizados en el pasado. Un elemento esencial para el éxito y para realizar esfuerzos sostenibles seguirá siendo el diálogo, la apropiación por parte de las comunidades y la integración con los sistemas de comunicación indígena existentes.**

4. CONCLUSIONES

4.1. Los obstáculos para la comunicación participativa

La experiencia a lo largo de los años ha confirmado que los enfoques participativos son esenciales para la comunicación con grupos marginalizados y aislados. **Aunque no existe una única receta o modelo para la comunicación participativa, hemos aprendido cuáles son los ingredientes para lograr programas exitosos:** escuchar, dialogar, favorecer la apropiación por parte de la comunidad, respetar el conocimiento tradicional, los idiomas y la cultura así como el integrarse con los sistemas locales de comunicación, son algunos de los elementos esenciales. Los procesos de comunicación participativa han demostrado ser procesos transformadores allí donde se han aplicado. Para las comunidades urbanas y rurales marginalizadas por la pobreza, el género, el idioma, la etnia o el aislamiento físico el hecho de tener una voz y de compartir el control de sus formas de comunicación ha tenido un efecto de empoderamiento. El hecho de recuperar el idioma y la tradición a través de la participación con otros, ha reconstruido el orgullo y fortalecido a las comunidades. Como resultado de la capacidad de hacer escuchar sus voces, las comunidades han dejado de ser receptoras pasivas para convertirse en asociadas activas de un proceso de democracia colectiva y han comenzado a promover su propio desarrollo (Vidal Hall, 2004). La experiencia de la Isla de Fogo es un clásico ejemplo.

Sin embargo, a pesar del énfasis en el alivio de la pobreza y de los paradigmas orientados a la población, la comunidad internacional no considera la comunicación como un elemento esencial en el desarrollo de programas para los pobres, al menos cuando se trata de la planificación y de la asignación de los recursos ¿Cuál es el problema? ¿Por qué, después de tantos años de experiencia, siguen existiendo pocos procesos de comunicación participativa en los programas de alivio de la pobreza y de mejoramiento de los modos de vida sostenibles de los grupos aislados?

- Los críticos dicen que **el proceso y la programas de comunicación no pueden ser ampliados** ni desarrollados al nivel nacional. **¿Es correcta esta afirmación o, dada la naturaleza de los programas, su validación debe permanecer en el nivel local?**
- **Los procesos participativos son costosos y requieren tiempo.** La implementación de los procesos participativos es difícil dentro del marco rígido de tiempo que imponen los proyectos y de los requerimientos de resultados rápidos que exigen los donantes. Los indicadores de impacto no son cuantitativos y, para quienes ejercen la comunicación, es difícil demostrar a los donantes, y a los responsables de la toma de decisiones, el valor de los procesos

participativos. **¿Aquéllos que ejercen la comunicación, pueden identificar nuevos indicadores cualitativos y demostrar el valor de los procesos participativos?**

- **Los procesos participativos requieren nuevas habilidades para la facilitación,** y quienes ejercen la comunicación generalmente carecen de dichas habilidades. **Es aquí donde la capacitación retoma su importancia**
- En un contexto de injusticias políticas y sociales, la comunicación participativa **sólo podrá ser realmente posible si existe la voluntad política por parte de los gobiernos y de las autoridades locales.** La auténtica participación toca directamente al poder y a su distribución en el seno de la sociedad y, normalmente, las autoridades no quieren alterar el orden establecido. Incluso fingen y alaban la participación. **¿Significa esto que la verdadera participación es una utopía? ¿O simplemente que se requiere ser cauteloso al seleccionar los casos en los que la comunicación participativa puede ser aplicada eficazmente?**
- **La participación en actividades para el cambio social puede exacerbar conflictos** dentro de las comunidades. Los métodos usados, deben encontrar la forma de unir a la gente de manera significativa y deben proporcionar la protección adecuada y las medidas para el manejo del conflicto. De nuevo se hace referencia al **aspecto de la capacitación de los nuevos profesionales de la comunicación.**

4.2. Notas para una agenda

A continuación se presentan algunas ideas para una agenda que podría contribuir a superar algunas de las dificultades expuestas anteriormente y, al mismo tiempo, mejorar la efectividad de la comunicación con comunidades aisladas y marginalizadas.

4.2.1. Para los gobiernos

Los gobiernos deben **crear marcos reguladores y propiciar ambientes políticos adecuados para la comunicación con los pobres.** La legislación y las políticas equitativas son esenciales si se busca que la comunicación se convierta en una herramienta real de alivio de la pobreza. Deben ser garantes del derecho de la población marginalizada a comunicarse. Mujeres, refugiados, personas desplazadas, trabajadores migrantes, poblaciones indígenas deben ser empoderados para expresarse por sí mismos. Y quienes hacen las políticas les deben escuchar. Las políticas nacionales de comunicación deben tomar en cuenta las necesidades de todos los sectores de la población, incluidos los más pobres. Todos los asociados, incluida la sociedad civil y el sector privado, deben estar involucrados en la planificación y aplicación de las políticas. El acceso a las nuevas tecnologías de información y comunicación es insuficiente si no existe un marco regulador para asegurar que su uso es significativo y puede ser socialmente apropiado por los grupos menos favorecidos. **Las identidades, los idiomas, la herencia cultural y las tradiciones de las minorías deben ser reconocidos, preservados y respetados.**

4.2.2. Para los donantes y las agencias de desarrollo

La comunicación estratégica debe convertirse **en un componente integral de los programas de alivio de la pobreza. Debe asignarse a ella suficiente tiempo y recursos,** reconociendo la necesidad de intervenciones complejas y de largo plazo. Los procesos de cambio social requieren mucho más tiempo que el que generalmente se asigna en los clásicos períodos quinquenales. Los proyectos de comunicación exitosos de la FAO para comunidades marginalizadas, han tenido de siete a diez años de duración. El personal del Banco Mundial va incluso mucho más allá, al sugerir que el apoyo a los sistemas de extensión debe ser designado con una perspectiva a largo plazo de 15 años. (Coldevin, 2003).

Los donantes y las agencias de desarrollo **deben establecer unidades que cuenten con personal profesional en comunicación para el desarrollo**. El diseño de componentes exitosos de comunicación también requiere la participación y el aporte de las comunidades locales y del personal de terreno. Sin mencionar el personal expatriado en misión en un país o región, ¿cuántas organizaciones cuentan con el personal adecuado en sus unidades?

Los recursos para los programas de comunicación deben incluir **tiempo y personal para la investigación participativa, el seguimiento y la evaluación**. La investigación y la evaluación de aquello que ha funcionado y no ha funcionado usando las TIC con grupos marginalizados, es un nuevo reto, particularmente en el estudio del uso y la apropiación. Los resultados deben constituir las bases de las nuevas intervenciones.

Construir puentes para cerrar la brecha rural digital requiere mucho más que el mero hecho de conectar a los países en desarrollo a Internet. El apoyo de los donantes debe estar más centrado **en asegurar el acceso de los pobres y el uso de las tecnologías apropiadas y no en la maximización de beneficios para los grupos en desventaja y en la minimización de la marginalidad**. Debe reconocerse que el acceso de los pobres no puede tener lugar sin el apoyo de los donantes y sin el subsidio gubernamental a largo plazo. Existe la necesidad de una **mayor coordinación y asociación** entre los donantes, agencias de desarrollo, y organizaciones no gubernamentales en la planificación y aplicación de estrategias comúnmente efectivas. Los programas y asociaciones creadas por la UNESCO para el establecimiento de centros comunitarios multimedia son un buen ejemplo.

4.2.3. Para los profesionales de la comunicación

Los profesionales de la comunicación deben adaptarse al ambiente cambiante y a los nuevos actores sociales. Deben hacer un mayor análisis con **relación a las estrategias actuales, las experiencias y los conocimientos determinando si son apropiados para el trabajo con grupos aislados y marginalizados y la justificación de su modificación o expansión**. Un buen ejemplo es el de reconocer la necesidad de modificar los enfoques para el trabajo con personas y comunidades afectados por el VIH/SIDA.

a) Capacitar a los nuevos comunicadores

Otro de los obstáculos para el diseño y aplicación de programas de comunicación participativa es la falta de personal formado en las nuevas funciones. La comunicación se ha convertido en un campo especializado del desarrollo y, con la evolución del papel de la comunicación, el perfil del comunicador ha cambiado (Dagron, 2001). En los procesos participativos de cambio social de hoy día el especialista de la comunicación debe ser un facilitador, un mediador y un intermediario de la información.

Los planes de estudio deben ampliar los tópicos estudiados y deben recibir el aporte de nuevos campos del conocimiento. Los programas de estudio deben incluir nuevos temas además de las ciencias sociales, el desarrollo, el arte y técnica de los medios de comunicación y las tecnologías. Los temas que deben ser incluidos son aquéllos como la comunicación entre culturas, la investigación y diagnósticos participativos, la identificación de problemas, la planificación estratégica, los enfoques multisectoriales y orientados al trabajo con múltiples socios, el seguimiento y la evaluación participativas, el manejo del conflicto, las dinámicas de grupo, la facilitación grupal y la comunicación interpersonal. De igual forma es importante aprender a escuchar.

La capacitación debe tener lugar en diferentes niveles: en el nivel universitario, debe abordarse en pregrado y postgrado pero también en el nivel técnico e intermedio. Queda aún mucho por hacer para cambiar las actitudes del personal de terreno, de los trabajadores de la extensión y de los productores capacitadores/líderes, quienes han sido capacitados para la aplicación de modelos de arriba hacia abajo, autoritarios, con los grupos menos favorecidos. Existe **la necesidad de capacitar comunicadores en la comunidad provenientes de los grupos marginalizados.** Es necesario también mejorar la calidad de los comunicadores profesionales existentes y proporcionarles capacitación en servicio así como cursos de actualización.

El desarrollo de planes de estudio para diferentes niveles es menos problemático que el buscar los recursos económicos y el persuadir a decanos, directores de departamento e instituciones para que incluyan los nuevos temas en los programas académicos ya existentes. No es sólo una cuestión de números, cuenta también de la calidad de la capacitación. **Los enfoques participativos requieren participación, interacción y procesos experimentales de aprendizaje, preferiblemente para ser realizados en el terreno.**

La Fundación Rockefeller y el Consorcio de la Comunicación para el Cambio han iniciado una serie de actividades para mejorar la capacitación de los profesionales de la comunicación en los diferentes niveles. En una reunión que tuvo lugar en Bellagio (Italia) en el año 2003, un grupo de especialistas, acordó el desarrollo de un plan de estudio para una maestría universitaria de tres semestres de duración, en Comunicación para el Cambio Social. En la mencionada reunión también se diseñaron un curso de corta duración para quienes ejercen la comunicación y una orientación de medio día de duración para los responsables de la toma de decisiones.

Los éxitos o las fallas de la comunicación con los grupos marginalizados y vulnerables dependerán de la capacidad existente para proveer el recurso humano cualificado. A menos que se logre la provisión de un número significativo de especialistas en los diferentes niveles, la disciplina de la comunicación no será reconocida como un componente esencial en los programas de alivio de la pobreza.

b) El seguimiento y la evaluación

El seguimiento y la evaluación de los procesos de comunicación social con grupos aislados no ha tenido éxito en el pasado por diversos factores. El seguimiento y la evaluación deben ser un elemento que se incluya desde el principio de una iniciativa de comunicación pero frecuentemente la carencia de tiempo y de recursos asignados para este fin en la etapa de diseño de los proyectos, no lo ha hecho posible.

Los procesos de facilitación no son de fácil evaluación, al contrario que los procesos de producción agrícola o los productos de comunicación. Los procesos también presentan dificultades para la demostración de resultados a las agencias donantes, que quieren resultados cuantitativos y rápidos. Es más fácil informar a los donantes respecto al establecimiento de un centro de medios o respecto al número de personas presentes en eventos de capacitación, o sobre la producción de ayudas audiovisuales, que medir e informar, por ejemplo, respecto a indicadores de participación, empoderamiento y cambio social. Numerosos factores de índole económico y social pueden interferir con los objetivos del cambio social, dificultando por ende la evaluación del impacto del componente de comunicación por separado.

Se requieren nuevos instrumentos e indicadores para evaluar eficazmente el impacto de los procesos de comunicación participativa con los grupos menos favorecidos. Dichos instrumentos no deben ser identificados e implementados solamente por los agentes externos. El proceso también debe prever la participación de la comunidad y la de aquéllos involucrados en el contexto político, social y cultural del lugar en cuestión. Son ellos quienes constituyen la primera audiencia para aprender sobre aquello que ha funcionado y que no ha

funcionado y, por lo tanto, poder iniciar un proceso de mejora. **El advenimiento de las nuevas TIC abre un amplio campo para la evaluación, particularmente en lo referente a la apropiación y al uso por parte de los grupos aislados y marginalizados.**

c) Advocacy a los políticos responsables por la toma de decisiones

La *advocacy* con los políticos responsables por la toma de decisiones es una prioridad esencial en la búsqueda del posicionamiento de la comunicación como una actividad central en los programas de alivio de la pobreza, para lograr así el establecimiento de políticas nacionales en los países en desarrollo. Como comunicadores no hemos tenido éxito a la hora de comunicar nuestro mensaje

Lo que se requiere es una estrategia común de comunicación para llegar a los responsables de la planificación y la toma de decisiones a nivel nacional e internacional. Existe la necesidad de abogar para que la comunicación esté incluida, estratégicamente, desde la fase de planificación de los proyectos de alivio de la pobreza, previendo todos los recursos necesarios.

La defensa de la comunicación con los responsables de la toma de decisiones necesita seguir todas y cada una de las reglas de la comunicación efectiva, empezando por el análisis de la audiencia. Se han realizado dos encuestas con los responsables de la toma de decisiones con este fin. A petición de una mesa redonda interagencial que tuvo lugar en 1994, Colin Fraser y Arne Fjortoft han adelantado dos estudios con quienes son responsables por la toma de decisiones en los gobiernos, en agencias bilaterales y multilaterales de ayuda, en organizaciones no gubernamentales. Los estudios han sido financiados por UNICEF y la OMS. Más recientemente, en el año 2003, Ricardo Ramírez y Wendy Quarry, con el patrocinio de IDRC entrevistaron a 13 políticos responsables de la toma de decisiones.

El resultado de ambos estudios fue la compilación de un número significativo de puntos de vista sobre la percepción de los objetivos de la comunicación para el desarrollo, sobre el significado del término, en los obstáculos para una mayor aplicación, en la falta de pruebas respecto al impacto que se logra, sobre la falta de personal competitivo, sobre la imagen que se tiene de esta disciplina, sobre los problemas relacionados con la ubicación organizacional y sobre consideraciones de carácter político. Los hallazgos de estos estudios deben ser utilizados ahora para sensibilizar a quienes planifican y toman las decisiones.

Para quienes practican la comunicación, algunas de las conclusiones de los estudios indican que la única forma de convencer a quienes toman las decisiones de que asignen recursos adicionales a la comunicación es proporcionándoles ejemplos concretos sobre el impacto y el coste-beneficio de la comunicación. El sólo hecho de decir que se necesita más comunicación no es convincente. **Necesitamos demostrar el valor de la comunicación con el logro de los objetivos de alivio de la pobreza y mediante la demostración de hechos y resultados concretos, provenientes de la evaluación.** Los estudios de caso de carácter anecdótico ya no son suficientes. Debemos usar las herramientas y los enfoques que son adecuados para quienes toman las decisiones, como son los buenos videos y su combinación con sucintas presentaciones. De igual forma, debemos aprender a hablar su idioma. ¿No es esto lo que hacemos cuando trabajamos con la población rural?

d) La sostenibilidad de la comunicación participativa

La sostenibilidad de los esfuerzos de la comunicación participativa con grupos marginalizados y aislados es otro aspecto vital, que, aprendiendo de los fracasos del pasado requiere un pensamiento creativo e innovador para el futuro. El colapso de muchos esfuerzos cuando se acababa la asistencia externa es bien conocido. Se han usado, para alcanzar los últimos resultados, elementos como la generación de ingresos

y la confianza en los voluntarios, pero esto no ha sido suficiente. Probablemente el trabajo con los pobres siempre va a requerir de subsidios e intervenciones de ayuda externa, a largo plazo.

Posiblemente el fracaso de muchos esfuerzos para el establecimiento de programas sostenibles se debe, en parte, al hecho de que en muchos casos fueron establecidos en el seno de instituciones gubernamentales, sin contar con la colaboración de todos los asociados involucrados en las actividades de la comunidad, ni con la suficiente apropiación por parte la comunidad. Y no siempre los gobiernos se encuentran interesados en el empoderamiento y en la participación de las comunidades de base, aunque alaben dichos conceptos. Incluso si se encuentran interesados, hoy en día los gobiernos no pueden financiar los servicios a las comunidades de base.

La participación y el empoderamiento por parte de las comunidades involucradas es esencial para la sostenibilidad. Las políticas y los marcos institucionales deben ser de carácter pluralista y tienen que promover las alianzas entre todos los asociados. El compromiso de las autoridades locales también es esencial para la sostenibilidad. El diseño de proyectos debe adjudicar suficiente tiempo para el logro de sus objetivos. Y finalmente, los recursos locales (medios, tecnología, instalaciones, personal) deben ser apropiados a las condiciones de las comunidades para que ellas puedan hacerse cargo del seguimiento (Coldevin, 2003)

e) Compartir experiencias e información

Es esencial un mayor intercambio y análisis de una amplia gama de prácticas y experiencias para mejorar la comunicación con los pobres. Hay una falta de memoria institucional, y muchos especialistas de la comunicación trabajan aislados reinventando a veces la rueda. Es también importante documentar la visión y las experiencias de los pioneros que han aplicado acertadamente la comunicación participativa con los grupos marginalizados.

Las reuniones cara a cara, como las mesas redondas, son una oportunidad para compartir la información y experiencias, pero es importante que también sirvan para identificar nuevas asociaciones y alianzas para concretar actividades de seguimiento.

La comunicación a través de Internet se ha convertido en la fuente principal para el establecimiento de redes de trabajo y de intercambio de información. La Iniciativa de Comunicación es una plataforma global y una proveedora de noticias, estudios de caso, estrategias, resultados de evaluaciones, opiniones, eventos, oportunidades de capacitación y de empleo. Es un excelente ejemplo de alianza de una serie de instituciones involucradas en la comunicación para el desarrollo. Otras redes de trabajo se han concentrado más en la discusión sobre las TIC (IICD, Digital Opportunities, Bridges, the Open Knowledge Network y GKD). Serían de gran utilidad, sin embargo, más iniciativas con un enfoque local o regional, especialmente para el personal local que trabaja con los grupos menos favorecidos, como por ejemplo Isang Bangsak (IDRC). Recientemente tuvo lugar en Quito un taller sobre radio y TIC, en el cual se acordó el establecimiento de una red de trabajo y de una plataforma para el intercambio de información, experiencias y alianzas que promuevan iniciativas de comunicación participativa con grupos aislados en la región (*La Ond@Rural*).

Los foros virtuales son también fructíferos. Se concentran en temas específicos, son de corta duración y brindan una buena facilitación. Un ejemplo fue el Foro sobre Comunicación y Manejo de Recursos Naturales, organizado por la Iniciativa de Comunicación y la FAO. Otro foro con buenos resultados fue el organizado por el Grupo de Comunicación para el Desarrollo del Banco Mundial.

Publicaciones, diarios y estudios de caso continúan siendo esenciales. Recientemente han visto la luz una serie de publicaciones de calidad. El Consorcio de la Comunicación para el Cambio Social está preparando una bibliografía en la red, y una lectora de las obras más importantes sobre comunicación para el cambio social, con el objeto de

reunir la evolución de la disciplina y su cuerpo de conocimiento. Será una importante herramienta para los estudiosos y para quienes ejercen la comunicación. De igual forma pronto empezará a publicarse un nuevo periódico dirigido por Jan Servaes.

“Si la comunicación para el desarrollo ha de convertirse en una fuerza promotora para mejorar la calidad de vida de los pobres, es esencial que se creen puentes entre los diferentes enfoques, que se promueva un lenguaje y entendimiento comunes, para compartir experiencias, para identificar directrices y principios comunes, y para identificar tanto retos como medios para superarlos. También es necesario identificar lo que se ha aprendido y lo que aún necesita aprenderse. Es un reto que nadie puede ignorar” (Informe para la Octava Mesa Redonda sobre Comunicación para el Desarrollo).

REFERENCIAS

- Anderson J.** et al. 1998. *Applying the Lessons of Participatory Communication and Training to Rural Telecentres* in Don Richardson and Lynnita Pailey (eds) *The First Mile of Connectivity: Advancing Telecommunication for Rural Development Through a Participatory Communication Approach*. FAO, Rome.
- Ansah P.A.V.** 1993. *An African Perspective* in David Nostbakken and Charles Morrow (eds), *Cultural Expression in the Global Village*. Southbound, Penang.
- Anyaegbunam, C. Mefalopoulos, P.& Moetsabi, T.** 1998. *Participatory Rural Appraisal: Starting with the People*. Harare: SADC Centre of Communication for Development.
- Balit S.** 1999. *Communication for Development in a Changing World* in *The Journal of Development Communication*, Number One, Volume Ten, June 1999. AidCom, Kuala Lumpur.
- Balit, S.** 1998. *Listening to Farmers: Communication for Participation and Change in Latin America* in Loy Van Crowder (ed) *Training for Agriculture and Rural Development*. FAO, Rome.
- Balit, S.** 1999. *Voices for Change: Rural Women and Communication*. FAO, Rome.
- Batchelor S, Norrish P, Scott N, Webb M 2003. *Sustainable Case Histories Project: Technical Report*, DFID, London.
- Bennett N.** 2003. *The Russian Rural Information Network* in Bruce Girard (ed) *The One to Watch: Radio, new ICTs and interactivity*. FAO, Rome.
- CIDA** 2000. *Grameen Telecom's Village Phone Program in Rural Bangladesh: A Multi-Media Case Study*, Final Report, CIDA.
- Coldevin, G.** 2003. *Participatory Communication: a key to rural learning systems*, FAO, Rome.
- Colle R. and Roman R.** 2001. *The Telecenter Environment in 2002*. in *The Journal of Development Communication* Number Two, Volume Twelve, Dec. 2001. AidCom Kuala Lumpur.
- Communication for Development Roundtable Report** 2002. *Focus on HIV/AIDS communication and Evaluation*. UNFPA, New York.
- Crocker, S.** 2003. *The Fogo Process: Participatory Communication in a Globalizing World* in Shirley White (ed) *Participatory Video: Images that Transform and Empower*. Sage Publications, New Delhi, Thousand Oaks, London.
- Curtain, R.** 2004. *Information and Communication Technologies and Development: Help or Hindrance?* www.Curtain-Consulting.net.au
- Dagron Gumucio A.** 2001. *Making Waves – Stories of Participatory Communication for Social Change*. Rockefeller Foundation, New York.
- Dagron Gumucio A.** 2003. *Take Five: A Handful of Essentials for ICTs* in Bruce Girard (ed) *The One to Watch: Radio, new ICTs and interactivity*. FAO, Rome.
- Dagron Gumucio A.** 2003: *What can ICTs do for the rural poor?* Keynote address at WSIS at the IFAD Roundtable “Six Years Experience in Bridging the Digital Divide”. Geneva.

- Deane J.** 1998. *Information, Knowledge and Development* in Debate and Development, a series of Panos Perspective Papers, Panos, London.
- Deane J. and Scalway T.** 2003 *Missing the Message – 20 years of learning from HIV/AIDS*. Panos, London.
- Decock Anamaria.** 2000. *Tapping Local Cultural Resources for Development* in Jan Servaes (ed) *Walking on the Other Side of The Information Highway: Communication, Culture and Development in the 21st Century*, Southbound, Penang.
- Digital Opportunities Task Force** 2002. *Digital Opportunities for All: Meeting the Challenge, Final Report of the Digital Opportunity Task Force*. <http://www.Dotforce.org/about>
- FAO** 1987. *Report of Development Support Communication FAO Expert Consultation*, FAO, Rome.
- FAO** 2004. *Yasarekomo: Una experiencia de comunicación indígena en Bolivia*. FAO, Rome
- Ford, N.** 2000. *Communicating Climate Change from the Perspective of Local People: A Case Study from Arctic Canada* in *The Journal of Development Communication*, Number One, Volume Eleven, AidCom, Kuala Lumpur.
- Fraser C. And Restrepo-Estrada S.** 1998. *Communicating for Development: Human Change for Survival*. I.B. Tauris Publishers. London, New York.
- Fugelsang A.** 1987. *The paradigm of communication in development: from knowledge transfer to community participation – lessons from the Grameen Bank, Bangladesh*. FAO, Rome.
- Fugelsang A.** 1982. *About Understanding – ideas and observations on cross-cultural communication*. Dag Hammarskold Foundation, Uppsala.
- G8 Dotforce.** 2004. *“Open Knowledge Network: Unlocking economic opportunity in the South through local content.”* <http://www.dgroups.org/groups/OKN/docs/ACF9.doc>.
- Girard B.** 2003. ed. *The One to Watch: Radio, New ICTs and Interactivity*, FAO, Rome.
- Heeks, R.** 2002. *Failure, success and improvisation of information systems projects in developing countries*, Paper N. 11, Development Informatics Working Paper Series, Institute for Development Policy and Management, University of Manchester.
- Kenny, C.** 2002. *The Costs and Benefits of ICTs for Direct Poverty Alleviation* World Bank, Washington.
- Lee Philip** ed. et al. 2004. *Many Voices, One Vision, The Right to Communicate in Practice*. Southbound, Penang and WACC, London.
- Michiels S. and Crowder L.V.** 2001. *Discovering the Magic Box: Local appropriation of information and communication technologies (ICTs)*. FAO, Rome.
- Mundy P. and Sultan J.** 2001. *Information Revolutions*, CTA, Wageningen.
- Norrish, P.** 1998 *New ICTs and Rural Communities* in Don Richardson and Lynnita Paisley (eds) *The First Mile of Connectivity: Advancing Telecommunication for Rural Development Through a Participatory Communication Approach*. FAO, Rome.
- O’Farrell C.** 2004. *Revisiting the Magic Box: Case studies in local appropriation of information and communication technologies*. FAO, Rome.
- Plan of Action of World Summit on the Information Society**, Geneva 2003. Document WSIS – 03/GENEVA/DOC/5 –E
- Ramirez R.** 2003. *Bridging Disciplines: The natural resource management kaleidoscope for understanding ICTs*. In the *Journal of Development Communication*, AidCom, Kuala Lumpur.
- Ramirez R. and Quarry W.** 2004. *Communication by design: a medium for innovation in natural resource management*. IDRC, Canada, FAO, Rome.
- Saik Yoon C.** 2000. *Development Communication in Asia* in Jan Servaes (ed) *Walking on the Other Side of the Information Highway: Communication, Culture and Development in the 21st Century*, Southbound, Penang.

Servaes J. 2003. *Hybrid Interactions. Human Rights and Development in Cultural Perspective* in Jan Servaes ed. *Approaches to Development: Studies on Communication for Development*, UNESCO.

Shaping Information Societies for Human Nee. Civil Society Declaration to the World Summit on the Information Society. Geneva 2003. <http://www.wsis-cs.org>

The Millennium Development Goals. 2000. www.un.org

Tufte T. 2003 *HIV/AIDS Prevention, Building on the Soul City Experience in South Africa* in Jan Servaes ed. *Approaches to Development: Studies on Communication for Development*, UNESCO.

UNDP Evaluation Office, 2001, *Information Communications Technology for Development Essentials: Synthesis of Lessons Learned*, N. 5, September, UNDP, New York.

UNDP 2001. Human Development Report 2001 *Making Technologies Work for Human Development*, UNDP, New York, London.

La Comunicación para el Desarrollo permite el diálogo, la participación y el intercambio de conocimiento e informaciones entre personas e instituciones. La Novena Mesa Redonda de la ONU (Roma, Septiembre del 2004), se centró en *“La Comunicación para el Desarrollo Sostenible”* y abordó tres áreas temáticas interrelacionadas que son fundamentales para este tema: Comunicación para la Investigación, Extensión y Educación; Comunicación para la Gestión de los Recursos Naturales; y Comunicación para Grupos Aislados y Marginados. Los artículos que se presentan en esta publicación proponen experiencias y perspectivas que contribuyen a la reflexión sobre estos temas.



ISBN 978-92-5-305883-9



9 789253 058839

TC/MY1476S/1/11.07/1000